

LEVANTAMIENTO DE LOS PETROGLIFOS DEL RIO CAQUETA ENTRE LA PEDRERA Y ARARACUARA

Elizabet H. R. von Hildebrand

Durante la época de verano el río Caquetá desciende varios metros, revelando pedregales que durante el resto del año forman torbellinos y raudales. En el mes de febrero, cuando el río desciende a su nivel mínimo, se pueden observar sobre las piedras centenares de grabados expuestos al sol.

Según los programas de prioridad establecidos por el Director de la Estación Antropológica de La Pedrera del Instituto Colombiano de Antropología, dediqué los meses de febrero y marzo de 1976 al reconocimiento de los petroglifos en el área entre La Pedrera y Puerto Córdoba. Debido a que hay que aprovechar el corto tiempo que el río se halla bajo, fue necesario efectuar simultáneamente una expedición de reconocimiento hasta Araracuara. El director de la Estación, con la asistencia del estudiante de antropología Menno Oostra, y guías locales realizaron dicha labor.

En total se hizo el levantamiento de los petroglifos de 14 sitios, la mayoría de ellos raudales. La técnica utilizada en el levantamiento varió según los sitios. En el de La Pedrera 2, cuadrículé un área de unos 1.500 mts², en cuadrículas de 2 x 2 mts., con orientación N-S. Posteriormente fotografié la totalidad de los petroglifos dos veces; la segunda vez recalcándolos con tiza blanca para resaltar su visibilidad (Láminas, 9,10). Simultáneamente se iban dibujando las figuras a escala sobre papel cuadrículado. A unas 30 figuras se aplicó la técnica del "rubbing", o frotamiento de tinta sobre un papel de arroz muy suave, para lograr copias exactas (Láminas 1-4). Basándome en este material elaboré el esquema final de la localización y diseño de las figuras de los petroglifos. En los demás sitios solo se fotografiaron los petroglifos, en la mayoría de los casos recalcados con tiza, con indicaciones de la escala y orientación (con respecto al norte) de las figuras. La mayoría de las fotografías se hicieron en blanco y negro y la minoría en positivas y diapositivas en color. Desafortunadamente en ninguno de los casos fue posible construir andamios que permitieran sacar fotografías desde una posición totalmente vertical y paralela a la superficie de los petroglifos, con el fin de reducir el inevitable efecto de distorsión. En total se fotografiaron entre un 80 a 90% de los petroglifos, seleccionados según el criterio de descartar figuras pequeñas que parecían borradas, o no muy significativas con relación a las demás.

Por reconocer las limitaciones de analizar las figuras según un código etnocentrista (i.e. occidental) y la incapacidad de comprender los símbolos de una cultura totalmente diferentes a la mía, me limitaré en este estudio

a describir y situar las figuras, absteniéndome de interpretarlas. Concluyo, sin embargo, que se trata de un arte figurativo (no realista ni naturalista en nuestros términos culturales) bastante evolucionado, que estaría transmitiendo imágenes simbólicas quizá referentes a una cosmología compuesta de conceptos muy elaborados, fruto de una larga tradición. Los grabados no se pueden asociar a una escritura pero sí quizás a una picto-ideografía o mitografía no-lineal.

La técnica de grabado fue tal vez la de ahondar la superficie por medio de pequeños golpes dados con otra piedra más dura hasta crear un rasgo lineal cóncavo. La técnica por abusardado se deduce a partir de las muescas irregulares en la superficie cóncava. A veces parece que se hubiera raspado una incisión, pero tiendo a creer que es el resultado del pulimento por el efecto del agua. Ninguno de los petroglifos tiene huellas de pintura, lo cual es lógico, pues aunque la hubiera habido, la fuerza del agua la habría borrado.

Las figuras se hallan grabadas sobre la superficie de las piedras, en la mayoría de los casos en las caras horizontales y el resto en las verticales. Son pocos los sitios donde se hallan grabados en más de un lado de una misma piedra. La representación de las figuras es frontal, plana y sin expresión de movimiento ni de acción. Hay figuras aisladas y otras que forman conjuntos, pero no hay rasgos diferenciales que las distingan. Unas figuras se reconocen como "coherentes" a nuestros ojos y otras nos parecen totalmente "abstractas". De tal manera se conserva solo el símbolo en su expresión gráfica significativa, sin su significado original. El hecho de que ciertas culturas indígenas actuales, incorporen los petroglifos en su mitología no nos garantiza que se trate del código original de interpretación. Los indígenas actuales no asocian un nombre concreto a una cultura que los grabara, sino que se los atribuyen a seres mitológicos. Los indígenas de la región de La Pedrera no conocen el origen ni el significado de los petroglifos. Solo en la región de las bocas del río Cahuinari, los Miraña tienen una extensa mitología ante todo concerniente a los sitios de Gago hasta el Quinché. Los Andoque, cercanos a Araracuara, también incorporan los petroglifos de su región dentro de su mitología. Hoy en día se desconoce la práctica de grabar sobre piedras en la región de la Amazonia Colombiana, aunque generalmente se atribuye un gran poder mágico-religioso a los raudales, ya que en muchos casos son considerados el sitio del origen mitológico de la tribu y son parte del otro mundo bajo el agua con gente y pensamiento propio. Allí van, por ejemplo, los hombres cuando se ahogan.

Ya que las tribus amazónicas actuales transmiten parte de sus conocimientos por comunicación oral, podemos inducir que las tribus que realizaron los grabados existieron por lo menos hace más de cuatro generaciones, o si no habría conocimiento actual de ello. Ya que hubo viajeros occidentales en la región desde comienzos del siglo pasado y ya existían los petroglifos, podíamos concluir que datan de más de dos siglos. La cerámica que se encuentra en las piedras de los raudales podrían ser recientes, así que tampoco sirven de criterio cronológico. El estudio del espesor de las pátinas de óxido sobre las piedras y petroglifos tampoco es un método

seguro de datación, ya que éstas dependen de las propiedades químicas del río, las cuales varían constantemente. Hay unas figuras más borradas que otras, pero esto puede ser efecto de la erosión por la corriente del agua. Aun en los casos de figuras superpuestas no podemos indicar que la primera realizada o la más borrada sea la más antigua, ya que se podría tratar de un efecto intencional.

Considero que hay una tarea urgente de localizar y describir los petroglifos existentes en territorio colombiano. Estos se están deteriorando y borrando no solo bajo los efectos del tiempo y los elementos naturales, sino que su desaparición se está acelerando por las personas irrespetuosas. La descripción exacta de los petroglifos y una política de conservación de dichos monumentos artísticos de nuestro patrimonio sería un buen comienzo. Quizás en un futuro, ya con dicha información sabremos si se trata de mapas estelares, como actualmente lo está corroborando la arqueoastronomía, o si se trata de conocimiento de procesos mentales muy sofisticados de los pueblos dichos "primitivos", etc. Un comentario popular en la región es que "ahí se sentaban antiguamente los pensadores a tomar yajé" lo cual asocia a estos sitios como parte de un rito de expansión mental. Es de anotar que actualmente no es fácil reconstruir las figuras de los petroglifos, pues según el hecho si están mojadas o secas, la posición del investigador, la hora del día (posición del sol), etc., las figuras parecen cambiar constantemente con una vida propia que se nos escapa.

A continuación presento en el orden de Este a Oeste en contrarrioriente con el río Caquetá, los sitios denominados: (Figura 1).

La Pedrera y Angosturas (Ped 1, 2, 3)

Puerto Córdoba

Chorro del Gago (Solarte): (Gago 1, 2, 3, 4, 5, 6)

Chorro de la Regadera del Caribe

Pedregal de Miriguao

Chorro del Tijereto: (Tijereto 1, 2, 3)

Quebradón del Sol

Estirón del Metá

Chorro del Quinché: (Quinché 1, 2)

Chorro de la Sardina: (La Sardina 1, 2, 3)

Chorro del Yari

Chorro de La Campana

Chorro de La Gamitana: (La Gamitana 1, 2)

Araracuara: (Araracuara 1, 2, 3, 4, 5, 6)

LA PEDRERA

La población de La Pedrera está situada en la orilla derecha del río Caquetá, longitud 69° 43' 20" W y 1° 15' 00" S. Parece ser un sitio de habitación bastante antiguo según la extensión y profundidad de los yacimientos arqueológicos. A la derecha del poblado se halla un portentoso raudal (que sirvió de defensa fronteriza en el conflicto con el Perú), al cual denominó Pedrera I (Láminas 5, 6). Este raudal, según la tribu Miraña

es "la casa del espíritu de los diablos del asiento del agua: *Mok paikón de-jikone, na-bé, mbue, wahá*".

En este sitio se hallan muy pocos petroglifos localizados en las piedras que están contra la orilla. Se trata de unas figuras curvilíneas, en forma de ancla, corazón, espirales y una cara grabada dentro de un rectángulo en bajo relieve, y cuatro líneas paralelas en forma de "rasguño", grabadas profundamente (láminas 5, 6).

A la izquierda del poblado se halla la Quebrada La Tonina, la cual tiene 3 petroglifos muy borrados que no agregan material significativo a nuestro estudio. En frente al poblado, al otro lado del río hay otro gran pedregal con muy pocos petroglifos que se hallan casi totalmente borrados. A unos 50 metros de la desembocadura de la Quebrada La Tonina, río arriba, se halla un raudal frente al antiguo puesto militar. Dicho sitio está conformado por una serie de aglomerados de grandes rocas que forman una pequeña bahía en el lado extremo sur-este. Las rocas que delimitan el costado de la bahía más cercano al pueblo no tienen casi petroglifos (Ped. 2, A y B lámina 8). Desde lejos resalta una gran piedra inclinada, con su cara superior totalmente cubierta de petroglifos¹; dicho sitio se denomina como Pedrera 2 (lámina 7). Solo en el sitio de Araracuara se observa tal concentración de petroglifos en una sola superficie. Esta gran roca es de areniscas silicificadas de color blancuzco cubierta de una pátina de óxido de hierro o manganeso que le da una apariencia negra y tiene un buzamiento de 20° hacia el Este y un rumbo de 10-15° N-W². El área de esta gran roca es de unos 625 mts.². Las rocas tienen una fragmentación angular o diaclasamiento, formando marcos naturales y limitando a las figuras de los petroglifos.

La piedra de por sí no es muy dura, y se puede tallar con cualquier cuchillo. La técnica de grabado, según las huellas de la roca, fue la de darle con otra piedra golpes continuos hasta lograr una hendidura y según la insistencia de los golpes, se lograba la profundidad y el ancho del rasgo. Se establecieron según la profundidad del grabado 4 clases: figuras cuyos rasgos son anchos (2 a 3 cms.) y profundos (de 1.5 a 2 cms.). Las figuras de este tipo sobresalen, por ser las más grandes, las más nítidas, las mejor acabadas, con los rasgos profundos y redondeados como si fueran pulidos: a) La figura de dos espirales ligeramente cuadradas, yuxtapuestas (lámina 11 c); b) Encima de las espirales se encuentran dos caras, la de la izquierda (lámina 11 c), y c) La figura tetradáctil con cabeza rectangular y cola en forma de trinchete (lámina 11 a). Luego, hay unas pocas figuras con rasgos de profundidad de 1 cm: a) La figura rectangular con puntos (lámina 4); b) Dos "caras" de forma semicircular alargada con el motivo de doble espiral a nivel de los ojos y con antenas, y c) La figura compuesta de

¹ El hecho que la inclinación de la piedra la ampara de recibir la corriente del Río Caquetá de una forma directa, ha preservado en mejor estado a los petroglifos, que en el sitio Pedrera 2 C, hacia el nor-oeste.

² Agradezco estos datos al Dr. E. Van Es, del CIAF, Instituto Agustín Codazzi.

4 espirales dobles sobrepuestas (lámina 10), la mayoría de las figuras son de rasgos de 5 mms., y el resto de menos de 4 mms. Estos últimos tienden a ser figuras irregulares, poco nítidas, diseñadas por una línea picoteada, muy poco profunda.

En el sitio de Pedrera 2 abundan las figuras de estilizaciones zoomorfas generalmente con una cola en espiral sencilla o doble, tridáctiles y cuadrúpedas. Las representaciones de las cabezas tienden a ser círculos con unos puntos representando los ojos y a veces la nariz y la boca, aunque estos últimos se representan a veces con unas pequeñas líneas rectas. Generalmente una línea recta, descendiente de la cabeza, representa el tronco del cuerpo. Perpendicular a ésta se hallan generalmente dos líneas rectas paralelas que representan brazos y pies (o patas) generalmente tridáctiles. A veces, a los lados del tronco hay unos puntos, o semicírculos al nivel del tórax y del sexo. Muchas de las figuras tienen dos líneas ligeramente curvas, como antenas, sobre la cabeza. Solo pocas tienen, de 3 a 6 líneas en forma radial, alrededor de la cabeza. Hay dos figuras, una grande y otra pequeña, cuyas patas están representadas en líneas en zig-zag. La más grande tiene 6 pies o extremidades, caso que ocurre solo en otras 3 del sitio. Resalta también la cantidad de representaciones de caras sin cuerpo o solamente con unos pequeños apéndices lineales. La mayoría de las caras están dentro de marcos rectangulares más bien cuadrados; el resto tiene forma ovalada o semi-circular. Estas caras tienden a ser figuras grandes con rasgos profundos, en la mayoría de los casos. Los ojos se representan con puntos, círculos, o con dos extremidades de una doble espiral. Las caras suelen tener dos o tres líneas curvas en forma de "antena". En unos casos la línea curva que forma los ojos es también la forma de la nariz como veremos ocurrir en la mayoría de los 14 sitios. Hay numerosas figuras que parecen ser cabezas con colas, que son círculos o semi-círculos (con o sin puntos en el centro) con una línea recta vertical descendente, cuya extremidad se encurva a veces de nuevo hacia arriba en forma de anzuelo. Se encuentran esparcidas a lo largo de toda la piedra, motivos muy sencillos que tienden a repetirse con algunas variaciones. Hay por ejemplo espirales dobles, en forma de S, como cachos, en forma de T, de X, y superpuestas en relación a otras figuras formando conjuntos (generalmente con cierta simetría). Hay varias espirales ligeramente rectangulares, otras totalmente circulares. Es de anotar que abunda la representación espiral en forma de T que se parece a la forma de los hongos (12 casos). También aparecen figuras de círculos, con o sin punto en el centro y a veces con pequeñas líneas (1-4), que radian del perímetro. Hay pocas figuras rectangulares, entre las cuales sobresale la fig. D (lámina 4) con líneas cruzadas y puntos.

También existe la figura que tiende a repetirse en los demás sitios de petroglifos: de línea quebrada o en zig-zag a veces formando grecas, casi siempre asociada a dos líneas rectas en ángulo recto.

Dentro de las figuras sobresalientes se hallan las representaciones con curvas y semicírculos de tres formas de "mariposas", (lámina 11) con alas y antenas que no aparecen en ninguno de los otros sitios. Un motivo muy común en todos los sitios de los petroglifos, fuera de una gran espiral en-

roscada de unas 4 vueltas, es la de 3 ó 4 círculos concéntricos generalmente con un punto en el centro, y menos frecuente la de una figura semicircular gruesa, en forma de U.

A unos dos kilómetros río arriba del sitio Pedrera 2, en un punto denominado Angostura, hay dos petroglifos aislados, sobre unas piedras cercanas a la orilla del río Caquetá, que denomino Pedrera 3, (láminas 7, 14). Uno representa un búho de gran belleza estilística, cuyo cuerpo, en forma algo ovalada y aplanada en su parte superior, con dos pequeñas curvas representando las orejas tiene en su interior unas espirales alternadas, representando las alas (Pedrera 3, lámina 1). Cerca se halla una figura compuesta de dos espirales dobles ligeramente aplanadas (Pedrera 3, lámina 4). El indígena que me la señaló la describió como "un cristiano con dos barrigas". En dicho sitio, a los pies del cerro de Kupatí, dicen los Miraña que hay una casa debajo del agua; es el "sol de los diablos del asiento del agua": "*Mojbaikó dejikoné nabe mui mobáj*" y dicen que "él es bueno; todos los que se ahogan ahí él los coge".

PUERTO CORDOBA

En este sitio, (lámina 14) aunque hay una gran cantidad de piedras, solo hay un petroglifo: una figura curvilínea triangular vertical con unas líneas horizontales. La tribu Miraña dice que ese sitio es la "trampa (de pescar) de boa de los puercos del asiento del agua: *Mojbaikone menime boa*".

CHORRO DEL GAGO (SOLARTE):

A 200 kms. de La Pedrera, mitad de camino entre Araracuara y La Pedrera, por el río Caquetá, sobre la margen derecha del río, a unos 5 kms. abajo de Sta. Isabel, hay una mesa de piedras regadas en la orilla del río. Estas piedras promedian una altura de 1.50 a 3 mts., y cubren un área de 60 x 80 x 100 mts. (figura 2). Los petroglifos que aparecen sobre estas piedras son diferentes a los de La Pedrera. Los diseños tienden a ser geométricos, curvilíneos, rectilíneos y rectangulares. Se observan diferentes grados de profundidad de rasgos, variando entre el profundo nítido y el poco profundo y borroso. La extensión del área donde se encuentran los petroglifos es algo más de media hectárea, lo cual hizo necesario crear seis secciones, escogidas por conveniencia clasificatoria, delimitadas por zanjas naturales de agua (ver figura 2). Actualmente es difícil observar claramente los petroglifos bajo circunstancias normales, haciendo necesario lavarlos para reducir el efecto de la pátina y hacerlos resaltar. La roca es, tal como en la Pedrera, fácil de tallar y en muchos casos se descascara. Hay dos tipos de piedra: una roja que se descascara fácilmente y sobre la cual apenas se divisan los petroglifos. Los Yukuna llaman a este sitio el chorro del Guacamayo y según los indígenas los petroglifos fueron hechos "cuando la piedra era blanda, cuando vino Yuruparí y se reunió con los pescados tomando yajé; los pescados pintaban ésto por todo el río". A este sitio, de

una extraordinaria belleza y calma, viene actualmente mucho pescado durante la noche. Es interesante anotar que los pescados dejan huellas redondas que forman figuras al chupar las piedras y localmente se dice que los hombres tomaron este mismo medio para comunicarse con los pescados.

La mayoría de los petroglifos se hallan grabados sobre la cara superior horizontal de las piedras, aunque hay uno sobre la cara vertical.

Gago 1. De nuevo abunda la estilización de figuras zoomorfas. Las cabezas tienden a ser círculos o triángulos unidos a otro círculo más grande o a una figura ovalada que representa el tronco del cuerpo (lámina 17 a, c, h, q). A veces, en medio del marco de la cara no hay sino un punto y en otros casos se representan solamente a los dos ojos. En otros, se representan los ojos, nariz y boca con círculos, semi-círculos, puntos y líneas que van desde pequeñas y sencillas hasta unas curvas que forman facciones de un tipo algo más realista (lámina 17 h, n). De nuevo, observamos representaciones de caras sin cuerpos. Las caras están dentro de marcos curvilíneos y rectangulares. Hay el caso donde no se enmarca la cara sino que solo aparecen los ojos, nariz y boca representados (lámina 17 n). Las figuras tienden en su mayoría a tener líneas curvas, espirales y rectas. Unas figuras y otras, (generalmente grandes conjuntos) parecen "abstractas" y son asimétricas: (lámina 17 e, f, g, i, j, k, l, q, r).

Gago 2. En esta zona aparecen muchas figuras zoomorfas, tridáctiles; tres de ellas totalmente grabadas en bajo relieve con rasgos anchos (lámina 20 h', j', k'). Resalta la cantidad y variedad de figuras de caras; hay caras rectilíneas, elipsoides y en forma cuasitriangular, pareciendo más bien máscaras, pues las cejas o frente son una especie de casco (lámina 19 b; lámina 20 e', o'). De nuevo aparece el uso de una sola línea, cuyos extremos espiraloides forman los ojos o cejas y un cierto ángulo del medio hace la forma de la nariz (lámina 19 b, o, u; lámina 20 e', o').

Una cara tiene los ojos aparentemente sesgados y una boca sonriente representada con un medio círculo (lámina 19 b). (De este sitio en adelante aparecen figuras sonrientes hasta llegar a Araracuara donde todas parecen reírse). Comienza también la representación de cabezas en forma de "escudo", (lámina 19 p) ésta en forma de punta de flecha, triangular. También hay cabezas de forma circular (lámina 18 a; lámina 19 i, n, p) o curvilínea (lámina 19 o, u; lámina 20 d', e', o'). Son frecuentes los motivos de espirales sencillas o compuestas (lámina 19 b, c, d, e, f, h, l, m, o, p, s, t, w; lámina 20 l', m') sobrepuestas, yuxtapuestas, invertidas, y formando figuras compuestas curvilíneas casi siempre simétricas (lámina 19 a, h, j; lámina 20 c, r), aparece a veces con diagonales en forma de zig-zag, o dentro de figuras algo triangulares (lámina 19 a, h, j, m, p).

Gago 3. Son abundantes las figuras de representación zoomorfa, generalmente con cabezas algo triangulares (lámina 22 a, g, h) y la cabeza a veces bien separada del cuerpo (lámina 22 d, e, g, h, j) (lámina 23 w, x). Unos cuerpos son elípticos, pareciendo a figuras de pescado (lámina 22 g, h, i, w) o lineales (lámina 22 c, f).

Hay varios grandes conjuntos de petroglifos donde abundan las figuras de espirales, puntos y líneas en ángulo recto formando marcos rectangula-

res (lámina 23 s, t, u, v, x). De nuevo se repite el motivo del zig-zag dentro de dos líneas en ángulo recto (lámina 22 l, o, p) (lámina 23 u) y espirales (unas dentro de marcos rectangulares, con una simetría relativa) (lámina 22 b, o; lámina 23 s, t, v, x) y otras formando unas figuras de "hongos" (lámina 22 b) (lámina 23 q, x) y otras sencillas (lámina 22 a, e, g, l, m, n, o) (lámina 23 r, x).

Gago 4. Abundan los motivos curvilíneos, espirales y unos pocos rectangulares. De nuevo aparece el motivo de la línea zig-zag uniendo dos líneas en ángulo recto (lámina 24 a, c) (lámina 25 b, m). Hay varias caras, dentro de marcos circulares o semicirculares (lámina 25 a) en forma de 3 (lámina 25 f) circulares (lámina 25 c) y una forma de manzana (lámina 25 d). Las pocas figuras zoomorfas son de nuevo tridáctiles o con extremidades en forma de gancho (lámina 25 c, d, g). Abunda el motivo de la espiral, generalmente con relativa simetría (lámina 25 a, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m).

Gago 5. Resaltan dos figuras formadas con línea zig-zag con una o dos rectas como cuerpo y una cabeza (?) triangular o espiral orientada hacia el oeste (lámina 26 b, d). Hay tres caras sin cuerpo, la una en forma de pentágono (lámina 26 c, f), la otra en heptágono y la otra en forma de semicírculo con tres rectas en forma de \square sobre el diámetro como un sombrero, figura de escudo que llamaré por conveniencia práctica: "candado" (lámina 26 c).

Gago 6. Un conjunto de petroglifos con una figura que parece ser una cara triangular curvilínea y otra figura en forma de herradura, resaltan por su simplicidad y diseño simétrico. Las líneas son curvas, angulares, espirales y las figuras tienden a ser simétricas (lámina 26 a).

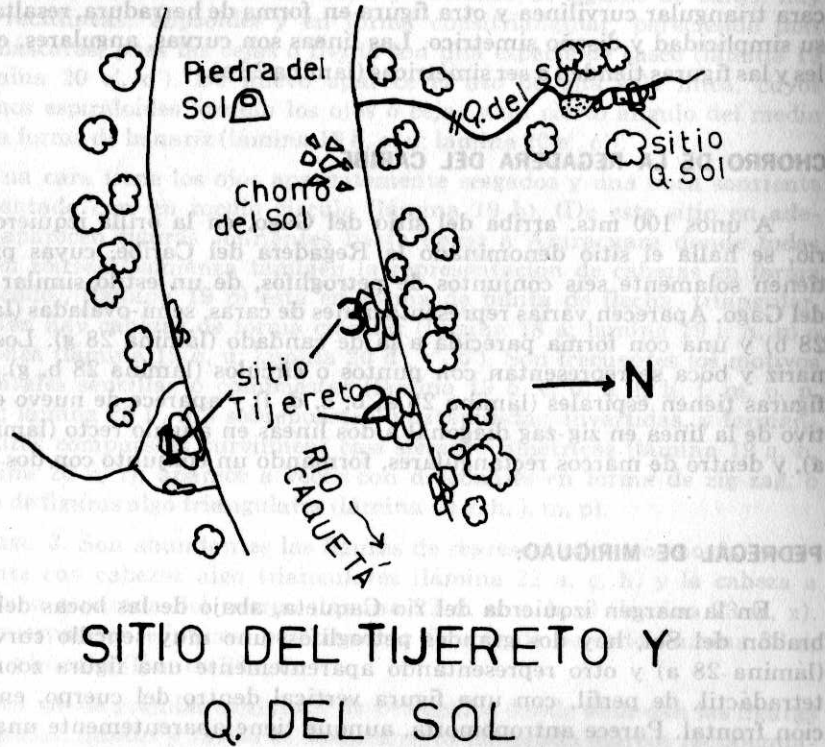
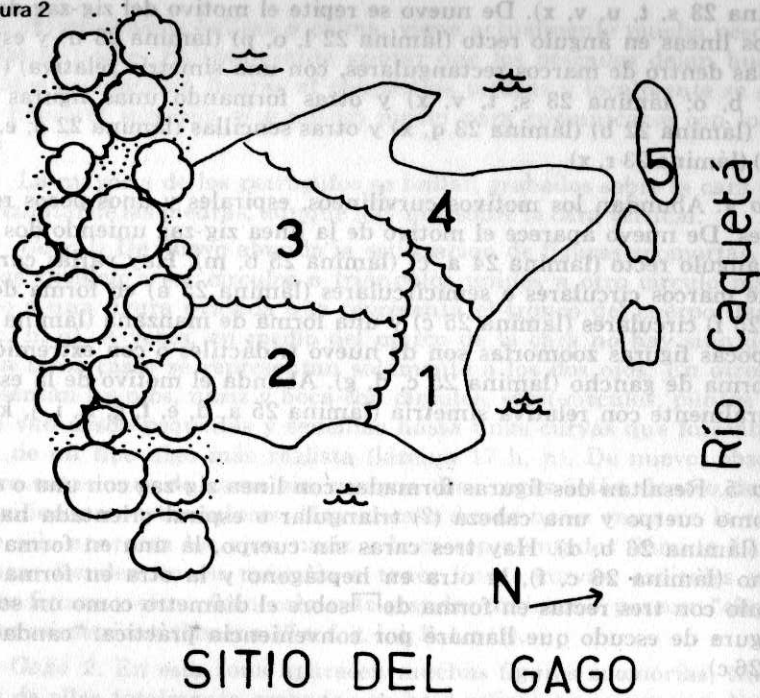
CHORRO DE LA REGADERA DEL CARIBE:

A unos 100 mts. arriba del sitio del Gago, en la orilla izquierda del río, se halla el sitio denominado la Regadera del Caribe, cuyas piedras tienen solamente seis conjuntos de petroglifos, de un estilo similar a los del Gago. Aparecen varias representaciones de caras, semi-ovaladas (lámina 28 b) y una con forma parecida a la de candado (lámina 28 g). Los ojos, nariz y boca se representan con puntos o círculos (lámina 28 b, g). Unas figuras tienen espirales (lámina 28 a, b, c, d, f) y aparece de nuevo el motivo de la línea en zig-zag diagonal a dos líneas en ángulo recto (lámina 28 a), y dentro de marcos rectangulares, formando un conjunto con dos caras.

PEDREGAL DE MIRIGUAO:

En la margen izquierda del río Caqueta, abajo de las bocas del Quebradón del Sol, hay dos grandes petroglifos, uno muy sencillo curvilíneo (lámina 28 a) y otro representando aparentemente una figura zoomorfa, tetradáctil, de perfil, con una figura vertical dentro del cuerpo, en posición frontal. Parece antropomorfa, aunque tiene aparentemente una cola.

Figura 2



Es interesante anotar las nueve líneas rectas que salen radialmente de la cabeza (lámina 28 b). No podemos saber si esta figura tiene 4 ó 6 pies, y uno o dos pares de ojos, o si se trate de senos. Las figuras están grabadas sobre la cara vertical de una gran piedra inclinada de unos 8 mts. de altura.

CHORRO DEL TIJERETO

Cerca a la boca del Quebradón del Sol, a ambos lados del río Caquetá, hay varios pedregales pequeños en comparación al sitio del Gago. Los Pedregales se dividieron en tres zonas: (Fig. 2).

En Tijereto 1. (lámina 29 a) en la margen derecha del río, hay un petroglifo grande compuesto de unas líneas curvas y rectangulares, que forman una figura zoomorfa simétrica en la parte alta superior de una gran roca triangular (lámina 29 b). También hay varias figuras zoomorfas, con cabeza triangular (lámina 30 la, e) (lámina 30 le, f) o circular o en forma de 8 (lámina 30 le). Las figuras son tridáctiles y frecuentemente tienen cola, sea una línea corta o en forma de tijera (lámina 30 la; e, f). Hay una figura de cabeza triangular con cuerpo rectangular y 4 líneas diagonales que se cruzan formando dos X's (lámina 30 le). La mayoría de estos petroglifos están sobre la superficie vertical de las piedras, haciéndonos muy difícil imaginarnos cómo se ejecutaron.

Tijereto 2 y 3: al otro lado del río hay unos petroglifos de figuras zoomorfas con cabezas y cuerpos circulares tridáctiles y con cola espiral (lámina 30 3a, b). Una cara sin cuerpo con dos grandes orejas (?) circulares (lámina 30 2a) (es raro ver caras con orejas representadas) y tres puntos representando los ojos y la boca. Entre los cuerpos de figura elíptica (lámina 30 3a, b, c, d) hay una que parece un pescado (3 b).

QUEBRADON DEL SOL

Después de un pequeño chorro (lámina 31 a), subiendo por el Quebradón del Sol, se encuentra un bellissimo sitio por donde el río baja por tres enormes escalones de piedra, sobre los cuales se hallan unos petroglifos (figura 2). A mano derecha, subiendo el Quebradón, hay una gran piedra hacia la orilla sobre la cual se halla la figura de una cara con dos brazos alzados (lámina 31 d) (lámina 33 k) (pentadáctiles) que nacen en los límites inferiores de la cara. Sobre esta cara se halla un motivo curvilíneo simétrico. Entre los demás petroglifos hay una figura zoomorfa tridáctil, de cabeza y cuerpo circular y el resto de las figuras son de formas curvilíneas, rectilíneas, espirales y rectangulares y formando figuras abstractas. Es interesante la figura de seis líneas rectas entrecruzadas (lámina 33 d) a la diagonal dentro de un marco circular y la figura de una cara con una doble espiral representando los ojos y parte de la nariz con un grabado de rasgos anchos y profundos (lámina 33 e). El complejo formado por varios rectángulos y cuadrados yuxtapuestos, con diferentes diseños en sus interiores, cubre toda la superficie de una cara de una gran piedra romboidal (lámina 32, 33).

ESTIRON DEL META

Entre el Quebradón del Arroz y el Quebradón del Sol, en la margen izquierda del río hay un pedregal donde se hallan unos petroglifos grabados sobre los planos verticales y horizontales de las piedras; en dos casos, se hallan grabados en dos lados de una misma piedra. De nuevo se observa la representación de figuras zoomorfas tridáctiles (lámina 34 a, f, i, j, k, l, m, n) pero con la diferencia de las anteriores a que dos figuras zoomorfas tridáctiles, tienen unas líneas cortas que irradian de la cabeza (lámina 34 a, i, n). Hay representaciones de caras sin cuerpo, altamente estilizadas (lámina 34 d). Los ojos de las caras se representan con puntos sencillos o con puntos en el centro de un círculo. Los cuerpos son elípticos o de círculos concéntricos, de círculos u óvalos con puntos en el interior (lámina 34 b, c, f, h, l, m, n). Las colas son líneas curvas, espirales o en forma de tijera. Hay un conjunto de espirales grabados profundamente sobre un lado de una roca (lámina 35).

CHORRO DEL QUINCHE

Un poco abajo de la desembocadura del Quebradón del Quinché, se encuentra el raudal llamado Chorro del Quinché. A ambos lados del río, sobre los pedregales, se encuentran petroglifos. Los de la orilla derecha, denominados Quinché 1, y los de la derecha, un poco más abajo: Quinché 2. Según los Miraña, este sitio es el "regador del tintín" (tiene un largo mito donde aparece como el sitio donde "el tintín de la hija del rey de los animales regó el agua para que ella pudiera pasar el río"). El mito es muy largo y detallado y por lo tanto no lo incluyo en este estudio. El sitio es llamado Okomé Stostoguá (tintín regadera) por la tribu Miraña.

Se encuentran petroglifos grabados sobre las caras verticales de las piedras en la mayoría de los casos. En Quinché 1, se representan unas figuras curvilíneas en forma de T y de corazón (lámina 37 a), y una serie de caras (lámina 37 b) (?) curvilíneas rectangulares con unos ojos (?) sesgados. En Quinché 2, hay varias figuras zoomorfas tridáctiles, con la cola lineal (lámina 37 a, b, c), una figura de un motivo con la línea zig-zag repetida con el motivo alternado (lámina 37 d) y dos figuras aparentemente antropomorfas de un tamaño gigantesco (3 mts. x 70 cms.) (lámina 37 e; lámina 36 b); los más grandes observados en todos los sitios que reconocimos. Consisten en dos personajes con cuerpo elíptico y cada uno con 6 líneas irradiando de la cabeza. (La interpretación popular es que representan plumas). Las figuras son pentadáctiles y están grabadas en lo alto de la cara vertical de una gran roca de muy difícil acceso.

CHORRO DE LA SARDINA

Abajo de la desembocadura del río Yari se hallan unos pedregales a ambos lados del río con unos petroglifos bastantes "abstractos". En la orilla izquierda del río Caquetá, denominamos las zonas La Sardina 1, y más abajo La Sardina 2. Al otro lado del río, sobre la orilla derecha un poco más abajo se encuentra lo que denominamos La Sardina 3. En el sitio 1 y

2 hay figuras curvilíneas y una estilización muy simplificada zoomorfa (?), otras figuras tridáctiles, de cara y cuerpo circular u ovaloide. La mayoría son de rasgos profundos grabados sobre piedra de consistencia granulosa. En el sitio 3, hay unas figuras tridáctiles con cuerpo ovalado y algunas figuras curvilíneas, una en forma de candado, grabada sobre piedra lisa, (lámina 39 c), con rasgos generalmente no muy profundos. El resto de las figuras están formadas por líneas rectas y curvas, espirales, círculos y punto.

El conjunto de petroglifos tallados sobre una roca, bifacialmente, llamados localmente "La familia del Capitán", consisten de tres figuras zoomorfas tridáctiles (lámina 40 e) quizás antropomorfas. La de la extrema izquierda tiene 6 líneas ("plumas") que irradian de la cabeza, una cara circular con tres puntos representando los ojos y la boca, y un círculo, un punto y una figura V en el interior del cuerpo. Después hay una figura de cuerpo elíptico y varios círculos en el interior. A la derecha hay una figura de cuerpo ovalado, con unos puntos representando los ojos y otros más abajo en la región del tórax, interpretados localmente como "senos". En las otras dos caras de esas piedras hay una figura con cabeza romboide y cuerpo triangular, y otra de solo un cuerpo semi-elíptico y dos puntos representando a los ojos. Hay dos figuras en forma de ancla, muy sencillas (lámina 40 e).

CHORRO DEL YARI

A mano izquierda del río Caquetá, en la desembocadura del río Yari, hay un pedregal de piedras grandes y planas, con la mayoría de los petroglifos grabados sobre la superficie horizontal de las piedras. Hay unos pocos petroglifos grabados con rasgos no muy profundos; aparentemente hay una figura parecida a una de La Sardina 3, a diferencia que las figuras tienen un cuello que une la cabeza al tórax. (La figura de la derecha con los llamados senos) (lámina 40 Yari a). Es pentadáctil (solo en los brazos) y está acompañada por otra más sencilla con un cuello indicado por dos líneas divergentes. Abajo de las figuras hay una especie de cara formada por una espiral doble dentro de un semicírculo. Hay otras dos figuras zoomorfas tridáctiles, la una con una línea representando el cuello, y la otra con una cola (lámina 40 Yari b, c).

CHORRO DE LA CAMPANA

Subiendo el río Yari, a dos horas de la bocana en motor 10 HP se encuentra el chorro de La Campana (Fig. 3 a), donde se encuentra una gran piedra de aproximadamente, 6 x 3 x 2 mts., que suena como una "campana metálica" al ser golpeada. En esta piedra se hallan petroglifos sobre la superficie vertical, y en las piedras alrededor, grabados sobre la superficie horizontal. Las piedras son de material carrasposo y los rasgos de los grabados son profundos y nítidos. Hay una gran espiral (lámina 40 campana a, b) una cara (?) formada de círculos de varios tamaños, un conjunto de petroglifos abstractos curvilineales con una figura zoomorfa (lámina 40 campana e) y dos figuras de dos espirales alternadas partiendo de una base triangular u ovalada (lámina 40 campana c, e).

CHORRO DE LA GAMITANA:

Remontando aún más el río Yari se llega al Chorro de La Gamitana (Fig. 3), donde el agua cae de unos 3 mts. de altura sobre una extensión pedregosa de unos 70 mts, que permanece seca desde octubre hasta marzo. En medio de las figuras abstractas curvilíneas, círculos concéntricos (lámina 41 b) y espirales, hay cinco figuras zoomorfas. La más impresionante es la imagen de una especie de rana (?) de unos 70 x 42 cms., en la margen derecha del río (lámina 41 a). En la margen izquierda³ (lámina 42 b) aparece otra figura del mismo estilo: el cuerpo está separado de las patas, las cuales se forman de una línea continua en los dos extremos, delineando el contorno. Las figuras son tridáctiles y bastante simétricas. Se observa una línea ondulante con una especie de cabeza redonda (lámina 42 2a).

ARARACUARA:

En el área de la población de Araracuara (aproximadamente 72° 25' W. y lat. 0° 40' S.) se encuentran los conocidos petroglifos que ya describía von Martius en 1831. Existen tres grandes conjuntos a cada lado del río Caquetá caracterizados por su sorprendente concentración de petroglifos. Los petroglifos se hallan grabados mono y polifacialmente sobre las superficies horizontales y verticales de las piedras. Numeramos los sitios donde se hallan conjuntos de petroglifos en seis áreas: (Fig. 3).

En el Cañón del Chorro de Araracuara parece haber petroglifos, pero desafortunadamente no se pudieron levantar.

Los petroglifos de los sitios 1 y 4 están profundamente grabados mientras los de los sitios 5 y 6 son de menor profundidad y los de los sitios 2 y 3 aún menor.

En el sitio de Araracuara I (láminas 43, 44, 45) se observa la abundancia de espirales, círculos concéntricos, figuras curvilíneas y representaciones de caras semicirculares, circulares, semi-ovaladas y en forma de candelado (se ha dicho que parecen figuras de cabezas con sombrero). Resalta la cantidad de éstas de pequeñas caras, la mayoría de ellas con dos puntos como ojos y un tercer punto o línea formando la boca. Hay caras sonrientes, cuya boca es una línea sencilla o en forma de luna creciente, (con el lado abierto hacia arriba) (lámina 45 f, l, m). Varias figuras tienen unas líneas curvas que salen de la parte superior. Aparece una figura redonda con dos líneas en forma de V abierta dentro del cual hay otro motivo igual más pequeño que a su vez contiene un triángulo (lámina 45 ll). Un motivo parecido, una figura en forma de V dentro de otra, se aprecia en otro extremo de la misma piedra. Hay unas pocas representaciones zoomorfas curvilíneas tridáctiles. Una figura en forma de x, de rasgo ancho,

³Una figura interesante es la forma de una mano (L. 42 b) con brazo, pentadáctil, de escala natural humana, de forma triangular, orientada E-O. En los lados de esta mano o garra, aparecen varias huellas como "de rasguños" de cuatro pequeñas incisiones paralelas. Anotamos que en el sitio de La Pedrera I hay también cuatro huellas de estas, indicando un rasguño tetradáctil.

Figura 3



con una gruesa incisión que la circunda, se repite en el sitio de Araracuara 5 (lámina 45 d).

El sitio de Araracuara I es una gran piedra y una serie de piedras más pequeñas total o parcialmente cubiertas de petroglifos. Entre estas últimas, hay una, muy cercana al agua, que contiene sobre su lado oblicuo exterior una serie de diseños curvilíneos y una figura zoomorfa tridáctil con dos "antenas" lineales que parten de la cabeza (la cual es parte continua del cuerpo) (lámina 45 m). La figura de una doble espiral circundada por una figura que la enmarca, parecida a una en La Pedrera 2 C.

En Araracuara 2 se encuentran algunos petroglifos, de poca profundidad de rasgo, esparcidos sobre una roca lisa y redondeada, de unos 2 x 2 mts. (lámina 51 b) se hallan sobre la superficie expuesta oblicuamente al exterior. Sobresalen figuras zoomorfas lineales de brazos rectos y pies lineales en ángulo recto, con extremidades tridáctiles (lámina 46). Una tiene la cabeza formada por un círculo mientras otra por un pequeño hueco y las demás aparentemente no tienen cabeza. Hay una figura con cabeza redonda y cuerpo ovalado. Los ojos y boca representados por tres puntos. Los brazos por líneas rectas y los pies por dos líneas que descienden luego en ángulo recto. Sobre una roca aislada, en una superficie casi vertical, se observa una figura en forma de 8 (lámina 46), grabada más profundamente que las otras de ese sitio.

En Araracuara 3, todavía sobre la orilla izquierda del río Caquetá, en un sitio más arriba que los dos anteriores, se observan una serie de petroglifos esparcidos sobre la superficie inclinada de rocas irregulares (lámina 51 c) deconchadas, de diversos tamaños. Hacia el lado izquierdo hay un diseño simétrico curvilíneo al lado de una cara redonda con dos antenas en forma de anzuelo que nacen de la parte superior de la cabeza, y tres puntos representando los ojos y boca. Luego hay una serie de diseños curvilíneos entre los cuales se observa un motivo que parece una "hembra" en un broche de gancho (lámina 47 3a). Hacia la derecha hay una serie de figuras curvas, con frecuente motivo de espiral (sencilla o doble), una como un "hongo" redondeado, y otra de forma de U gruesa, además de dos caras redondas con una prolongación en forma de anzuelo (lámina 47 3a).

En otras rocas se aprecian una serie de petroglifos curvilíneos, entre los cuales hay dos con forma de corazón y dos (lámina 47 3b) de 3 contrapuestas, y unas espirales que parten de un mismo punto (lámina 47 3c).

El sitio de Araracuara 4 (lámina 48) es llamado localmente "la piedra de los Andoke". Dicha tribu vive actualmente en la región de la Quebrada del Aduche (donde también hay petroglifos), al sur de Araracuara y tiene varios relatos que nombran diferentes sitios desde La Pedrera hasta Araracuara, identificándose con su ejecución. El sitio de Araracuara 4 es una gran roca de unos 8 x 12 metros de largo, totalmente cubierta de petroglifos. La reconstrucción de dicha roca, basada en las imágenes fotográficas, indica una distorsión de la realidad y hace necesario un segundo estudio de los sitios de Araracuara, con una técnica de levantamiento diferente.

Lo más sorprendente a primera vista es la cantidad de representaciones de caras sonrientes. La forma de las faces grandes es generalmente cir-

cular o semicircular (como media luna). Hay una cuyo límite inferior está representado por una línea escalonada (zig-zag). Las caras tienen generalmente unos apéndices que parten verticalmente de su parte superior. Dos tienen, irradiando del centro de la parte superior, dos líneas curvas divergentes. Estas caras tienen una simetría total. La figura de una cara en forma de media luna tiene los ojos representados con el motivo de una línea en zig-zag oblicua uniendo los extremos de dos líneas iguales en ángulo recto. Las bocas sonrientes se representan con una línea gruesa curva o con una figura de luna creciente con la parte abierta hacia arriba. Otras figuras de caras son curvilíneas; una tiene forma de cráneo con una pequeña línea vertical indicando la nariz. Los ojos de las grandes se representan con incisiones circulares profundas que pueden ser un par de puntos, o puntos con círculos alrededor o dos puntos unidos por una línea. Hay muchas representaciones de pequeñas caras, con dos o tres puntos representando las facciones, y en la mayoría de los casos hay unas líneas que radian del perímetro, rectas o curvas. Hay varias figuras zoomorfas tridáctiles y cuadrúpedas, una de las cuales tiene tres radiaciones lineales que parten de una cabeza de forma triangular.

En el sitio de Araracuara (lámina 51 c) hay una serie de ocho caras con forma de candado, cuatro de ellas yuxtapuestas (lámina 50 a). Las facciones de la mayoría probablemente se han borrado con el tiempo. Los ojos se representan generalmente con dos puntos y la boca con una línea curva o elíptica. Hay dos figuras en forma de cruz, con una cruz o línea (¿cruz borrada?) en su interior. Hay una figura con una cabeza triangular con tres puntos como facciones y una larga cola ondulante. Fuera de las figuras de forma zoomorfa tridáctil y cuadrúpedas, hay dos de un estilo totalmente diferente: una es de cabeza ovalada con un cuerpo cuasi-rectangular con una línea por el centro del cuerpo y cuatro líneas con ángulos rectos que representan las patas y otra figura semejante pero con patas tridáctiles y cabeza más triangular con dos "antenas" curvas en forma de V (lámina 50 c).

El sitio de Araracuara 6 (lámina 51 d) yace fuera de agua, sobre la superficie terrestre, durante todo el año, a diferencia de todos los demás sitios. En este sitio se encuentran muy pocos petroglifos, bastante borrados. La figura más interesante es la de una representación aparentemente zoomorfa, que tiene dos espirales simétricas delineando el cuerpo, parecido al motivo en La Gamitana 2 (lámina 50).

Al considerar el total de los petroglifos presentados en este levantamiento vemos que se trataría de un conjunto con ciertos rasgos distintivos y con otros comunes a otros lugares de Colombia y el continente, los cuales solo son posibles de precisar luego de hacer un estudio exhaustivo comparativo de los petroglifos que se hallan en el país. Sería necesario localizarlos y describirlos dentro de un contexto significativo de la evolución de las culturas indígenas.

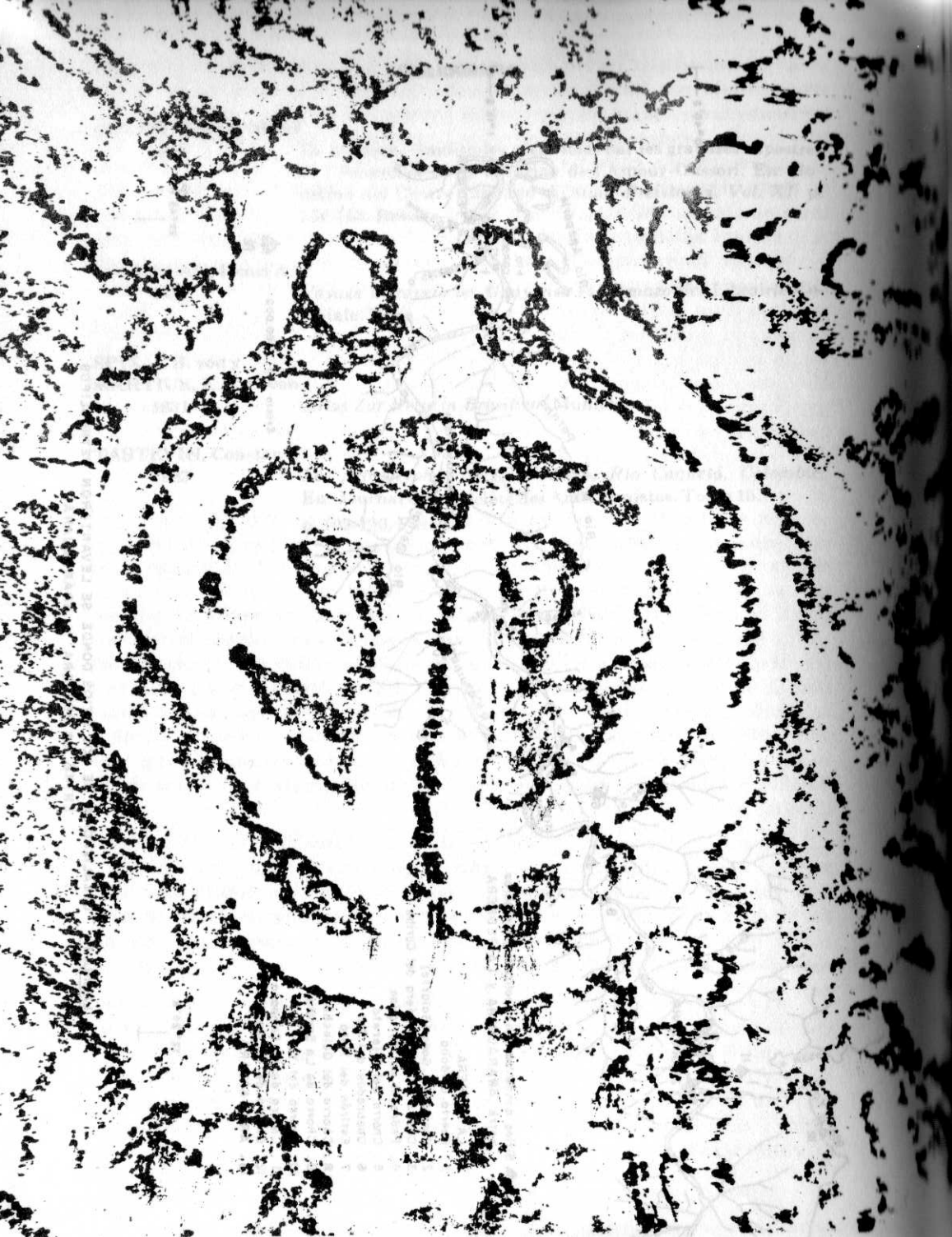




Lámina 3 Técnica de frotamiento ("Rubbing"), sobre figura de Pedrera 2.



Lámina 4

Técnica de frotamiento sobre figura de Pedrera 2.



Lámina 5

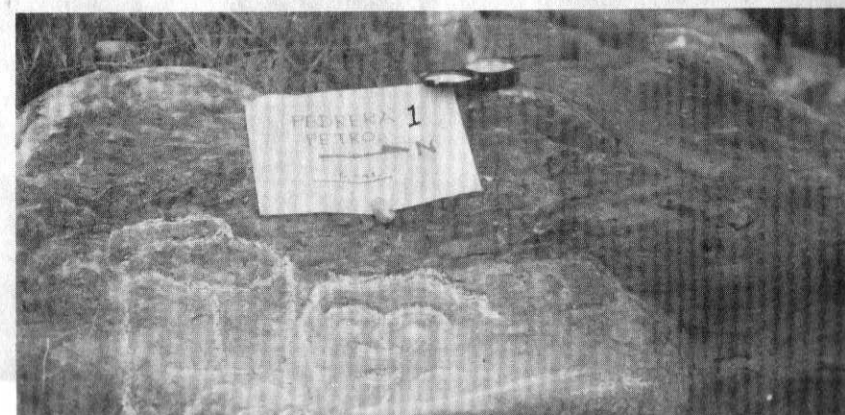
LA PEDRERA 1

detalle LA PEDRERA 1



Lámina 6

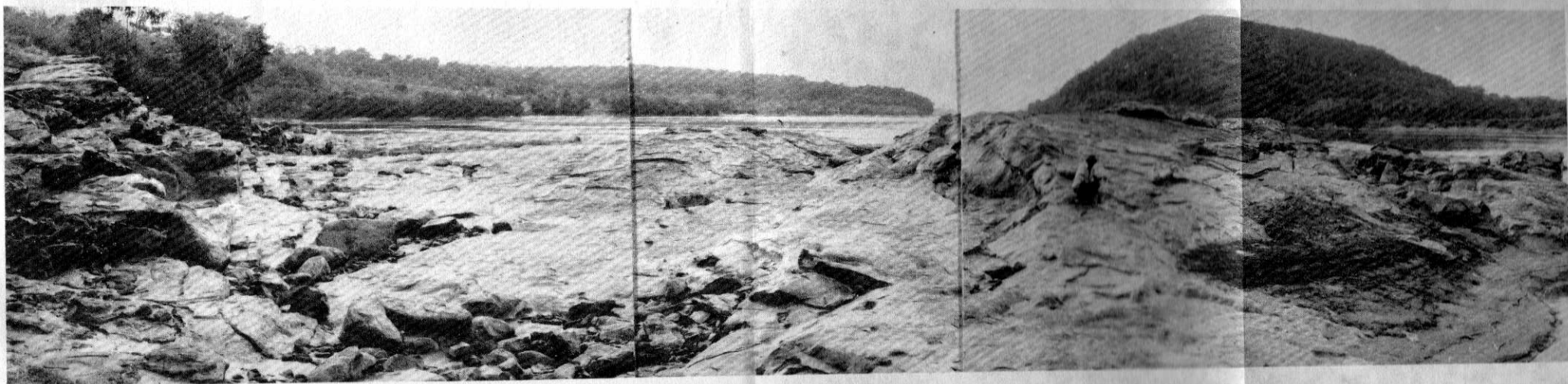
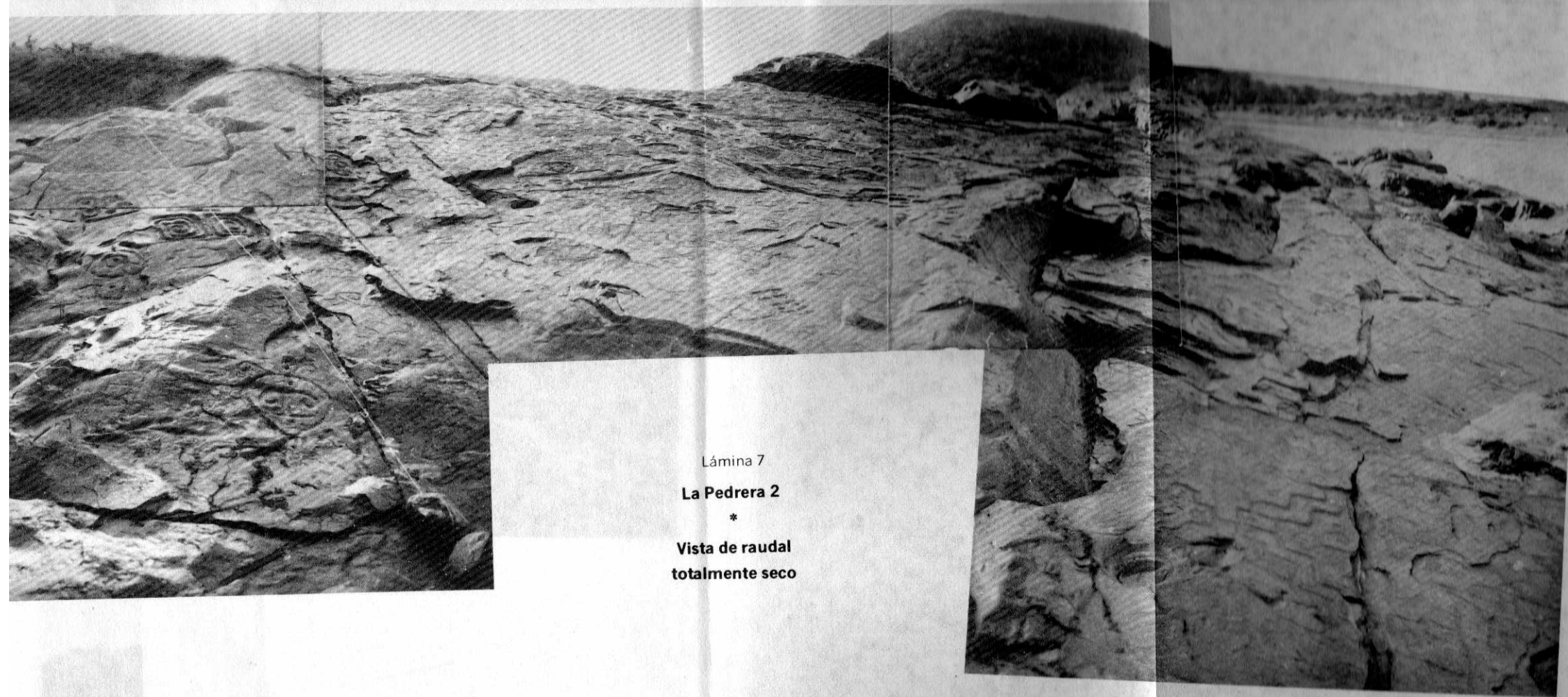
LA PEDRERA 1





Levantamiento de los petroglifos - Pedrera 2





PED 3

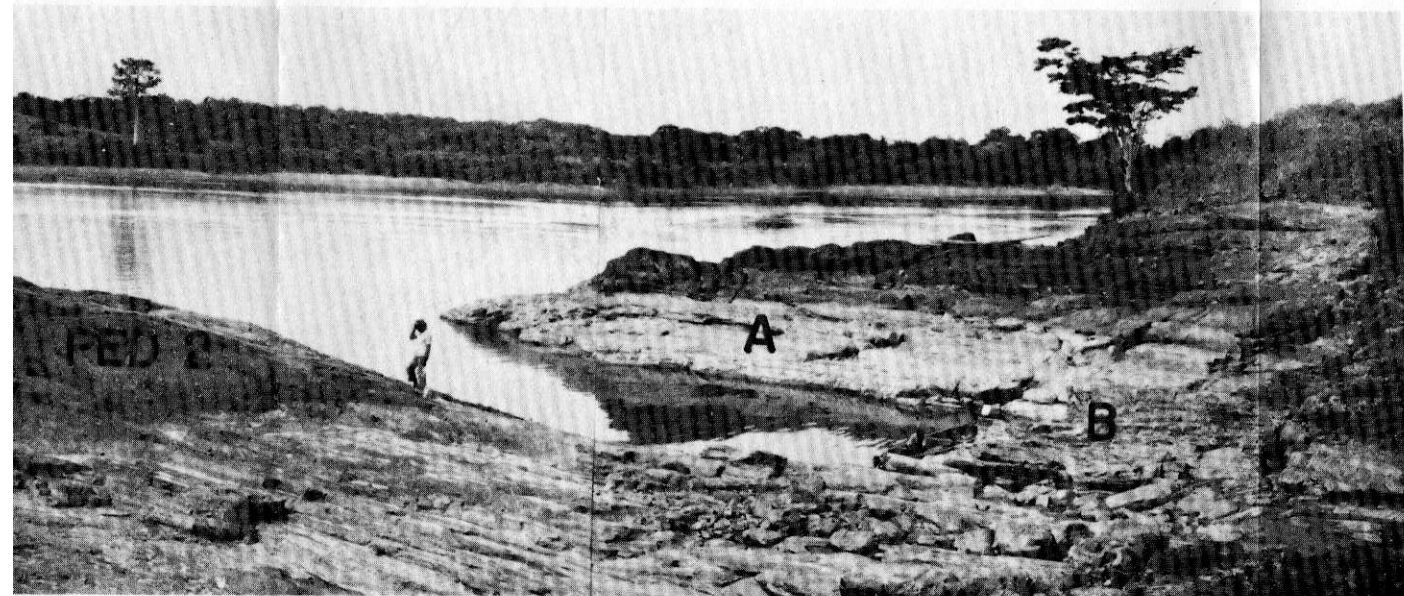
C



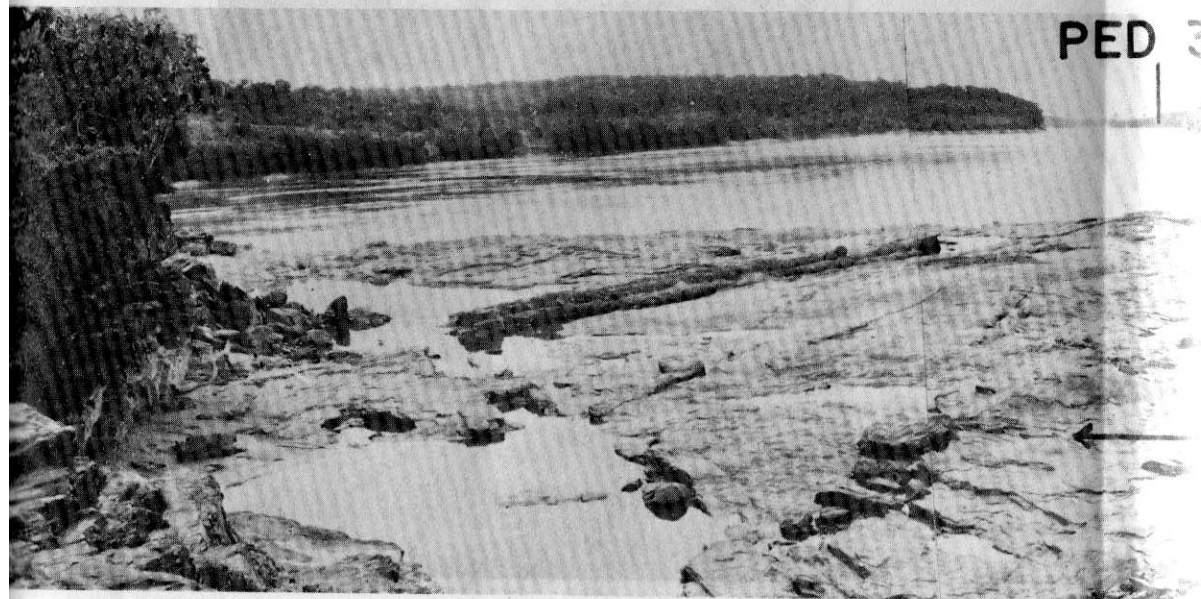
PED 2

A

B

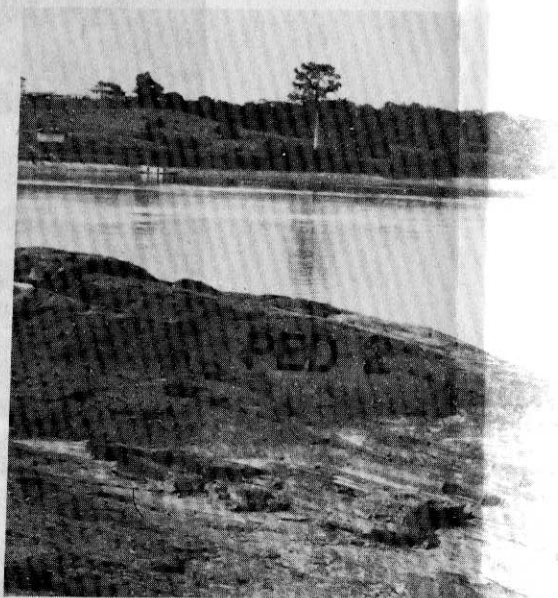


PED 3



Levantamientos petroglifos - sin y con tiza.

Lámina 8
Localización de sitios
La Pedrera 2 y 3





Levantamientos petroglifos - sin y con tiza.



Lámina 11



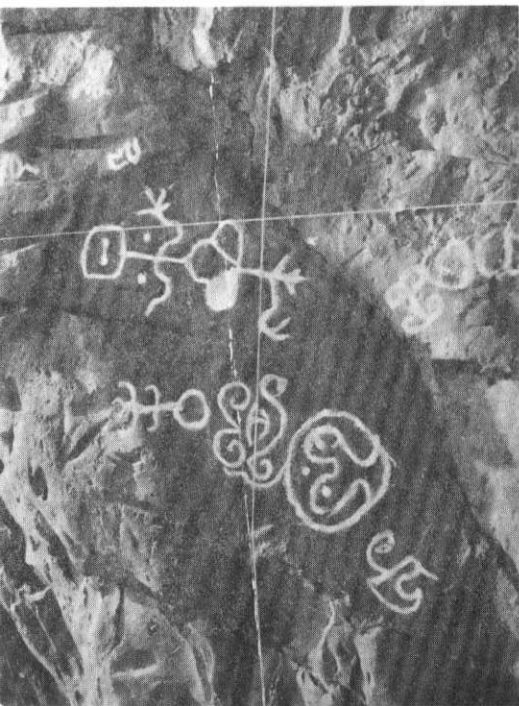
LA PEDRERA 2

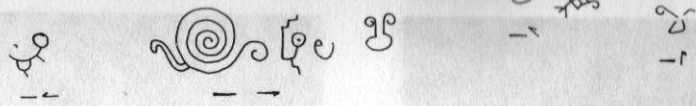


Lámina 12

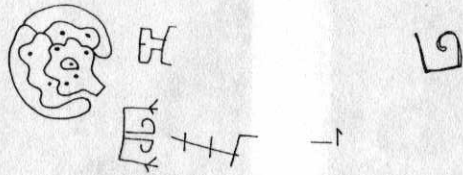


LA PEDRERA 2

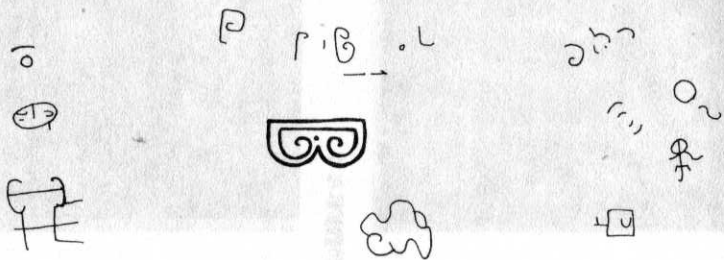




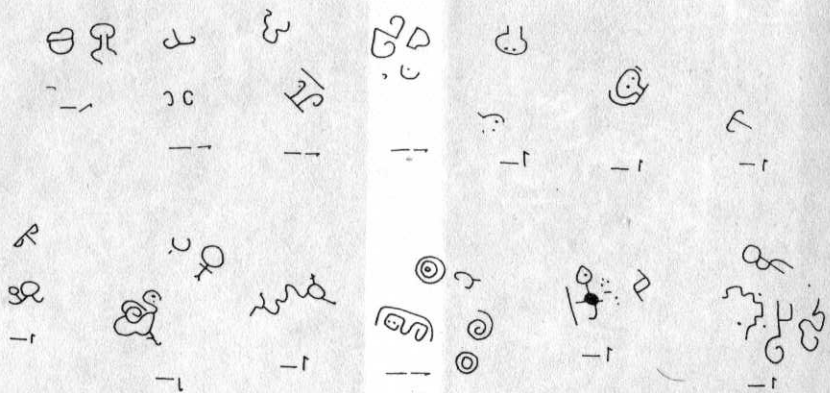
PEDRERA 2 A



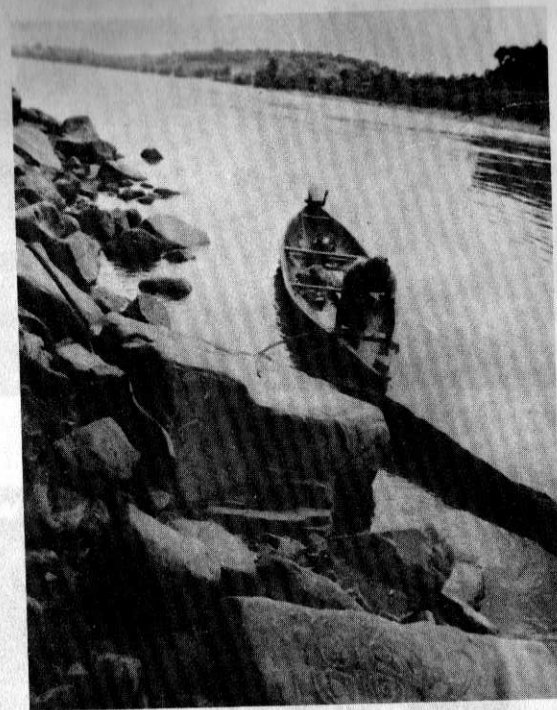
PEDRERA 2 B



PEDRERA 2 C



PEDRERA 2 D



' LA PEDRERA 3



Pto. CORDOBA



a.- Gago 1



b.- Gago 2



c.- Gago 3

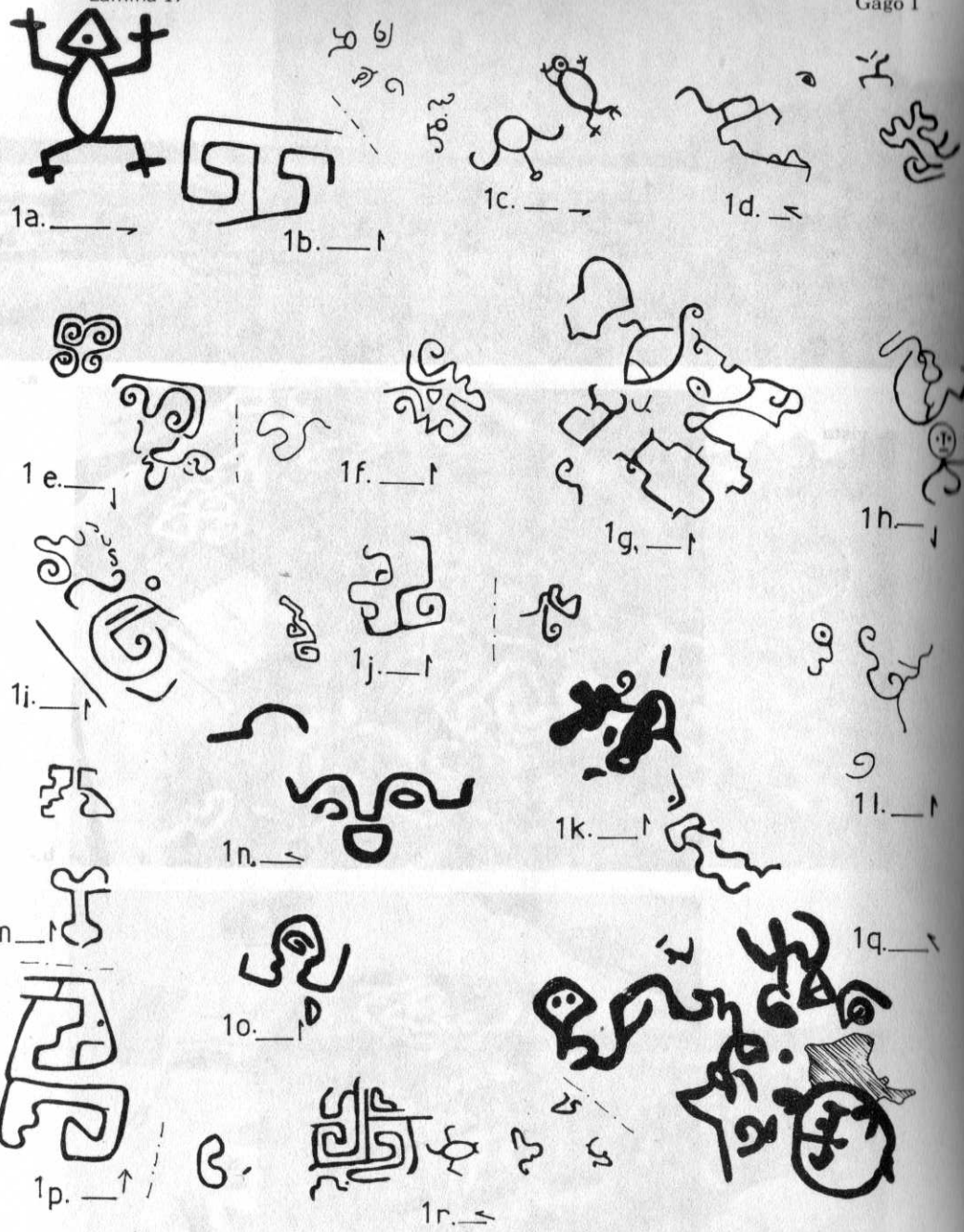


a.- vista general sitio Gago 1



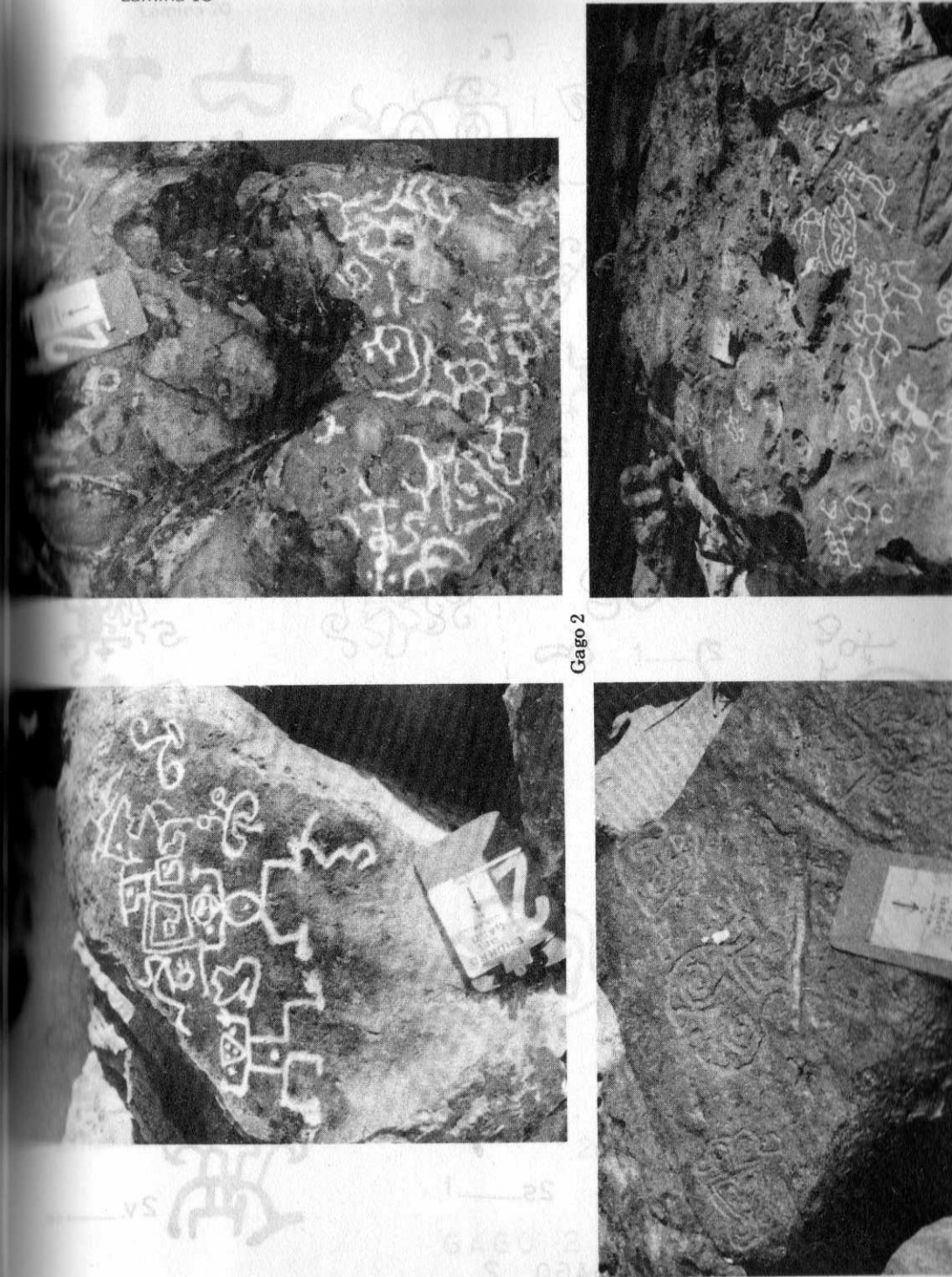
b., c.- petroglifos Gago 1



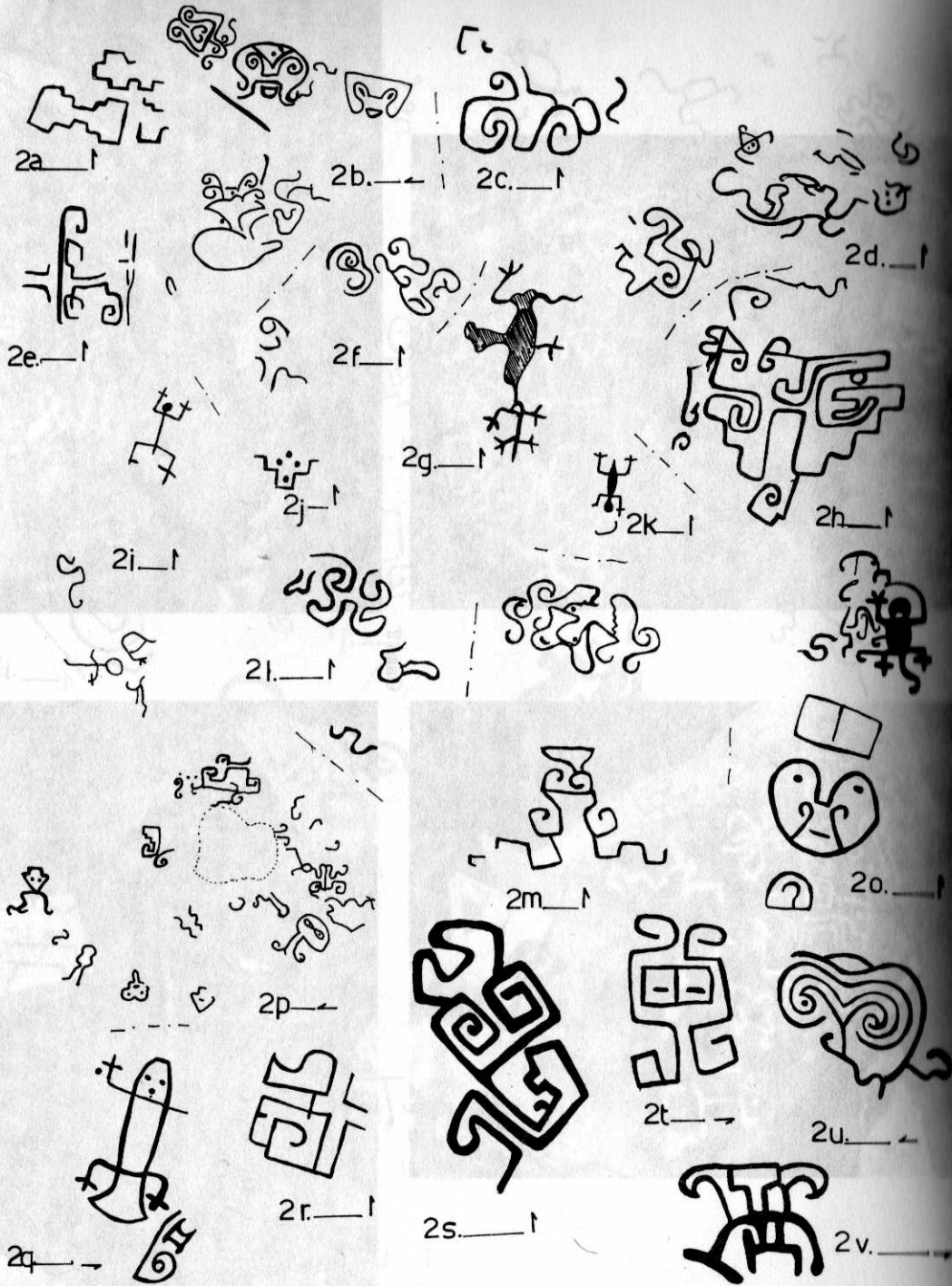


GAGO 1

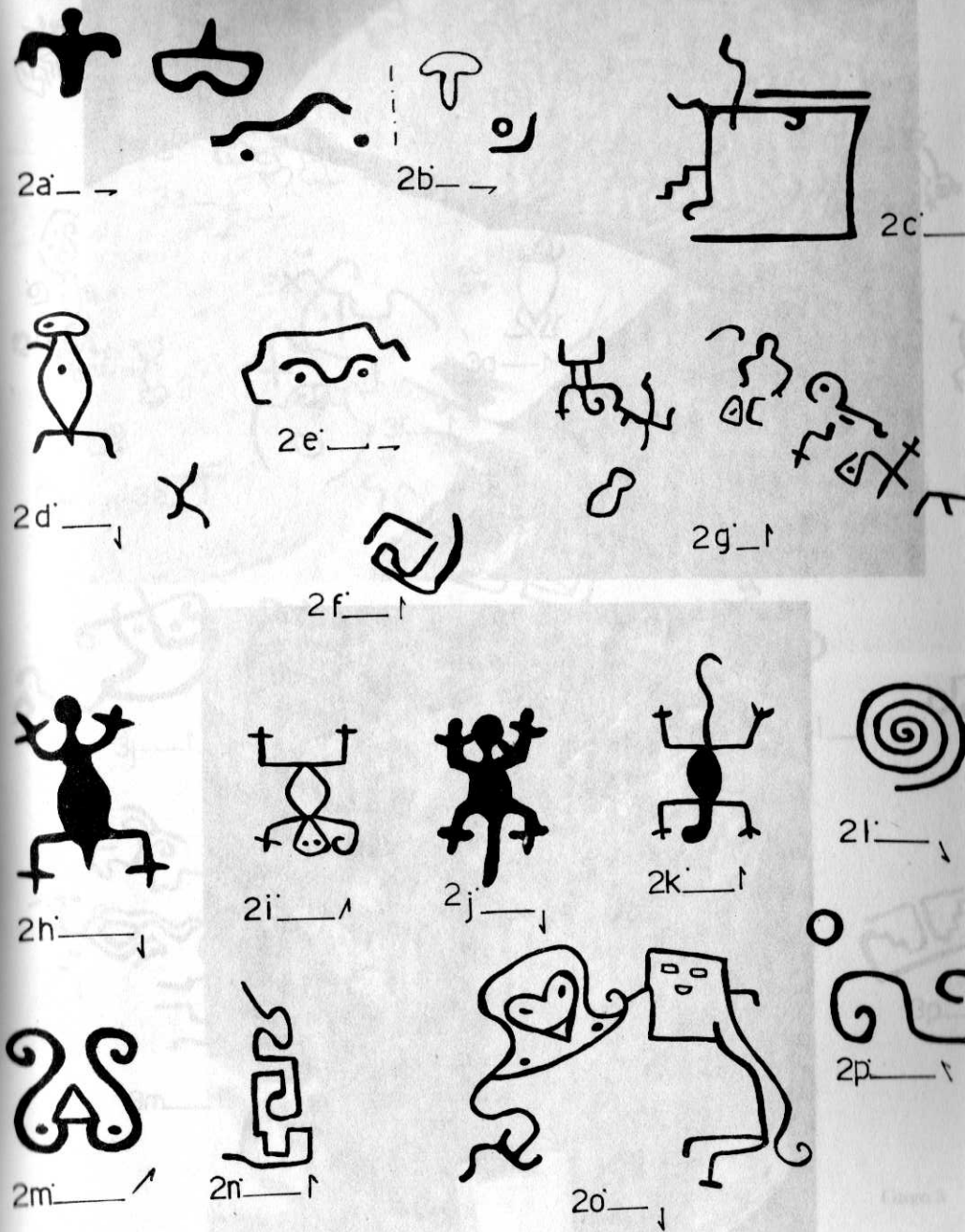
Nota: Cada petroglifo tiene a su lado una pequeña línea que en todos los casos representa 10 cms. y al lado, una flecha indicando la dirección al norte.



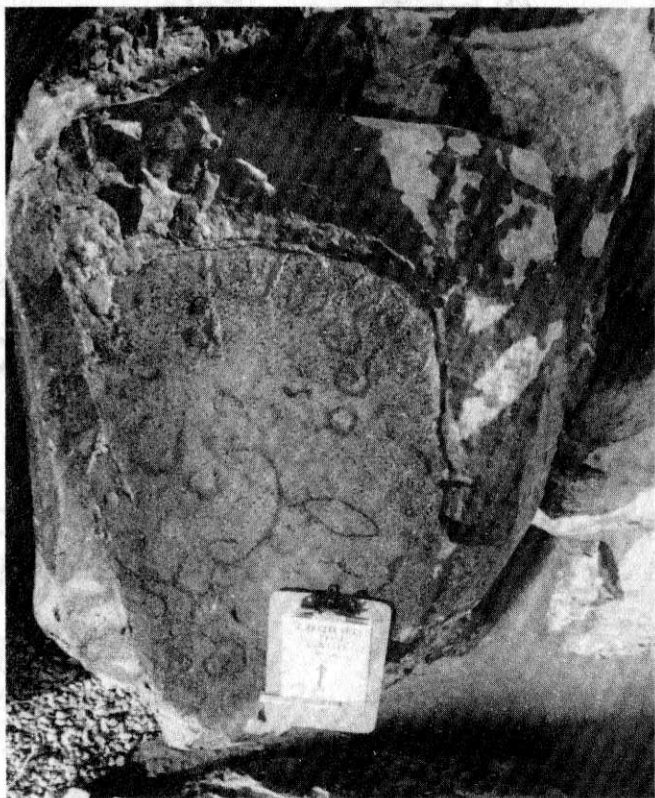
Gago 2



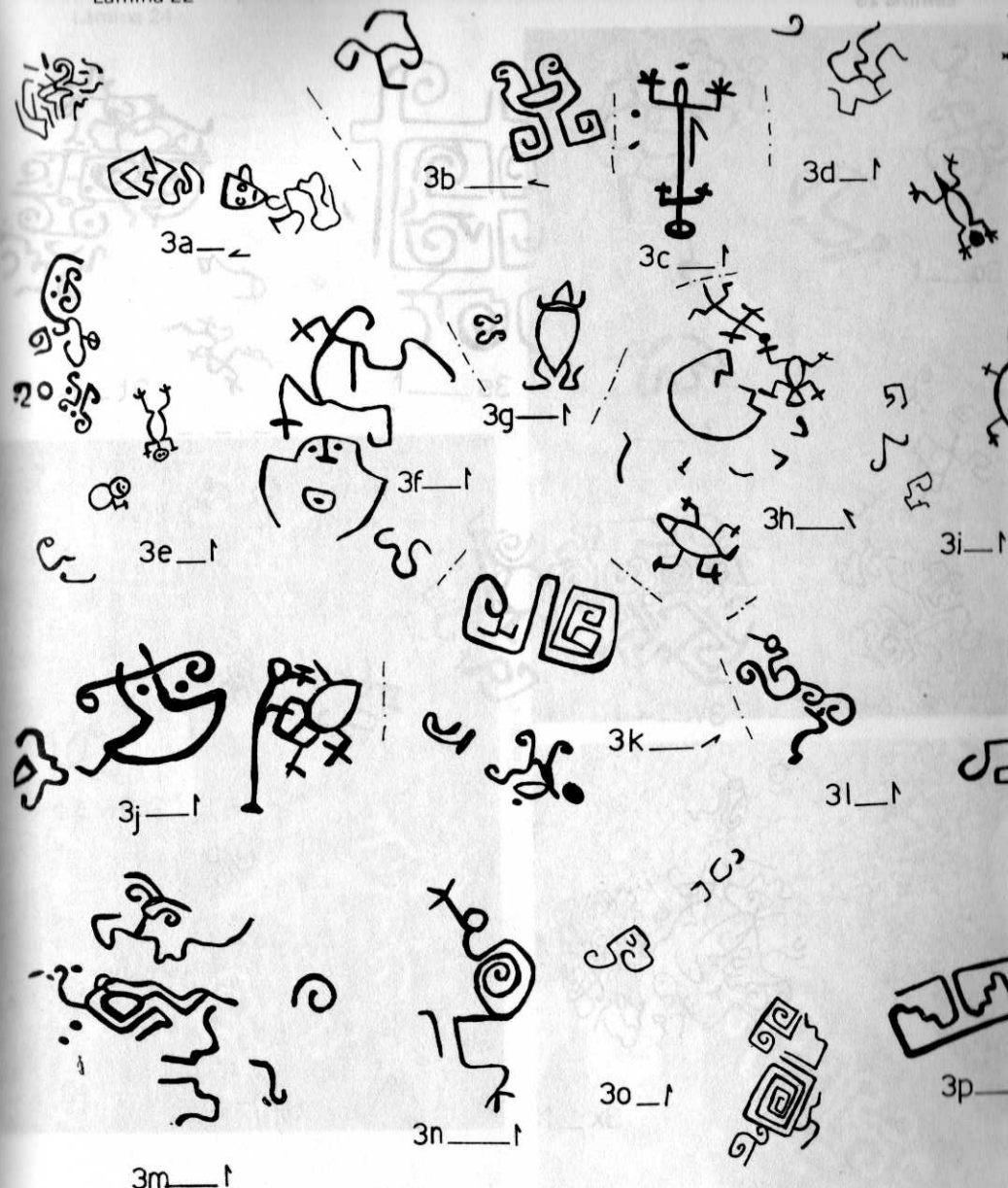
GAGO 2



GAGO 2

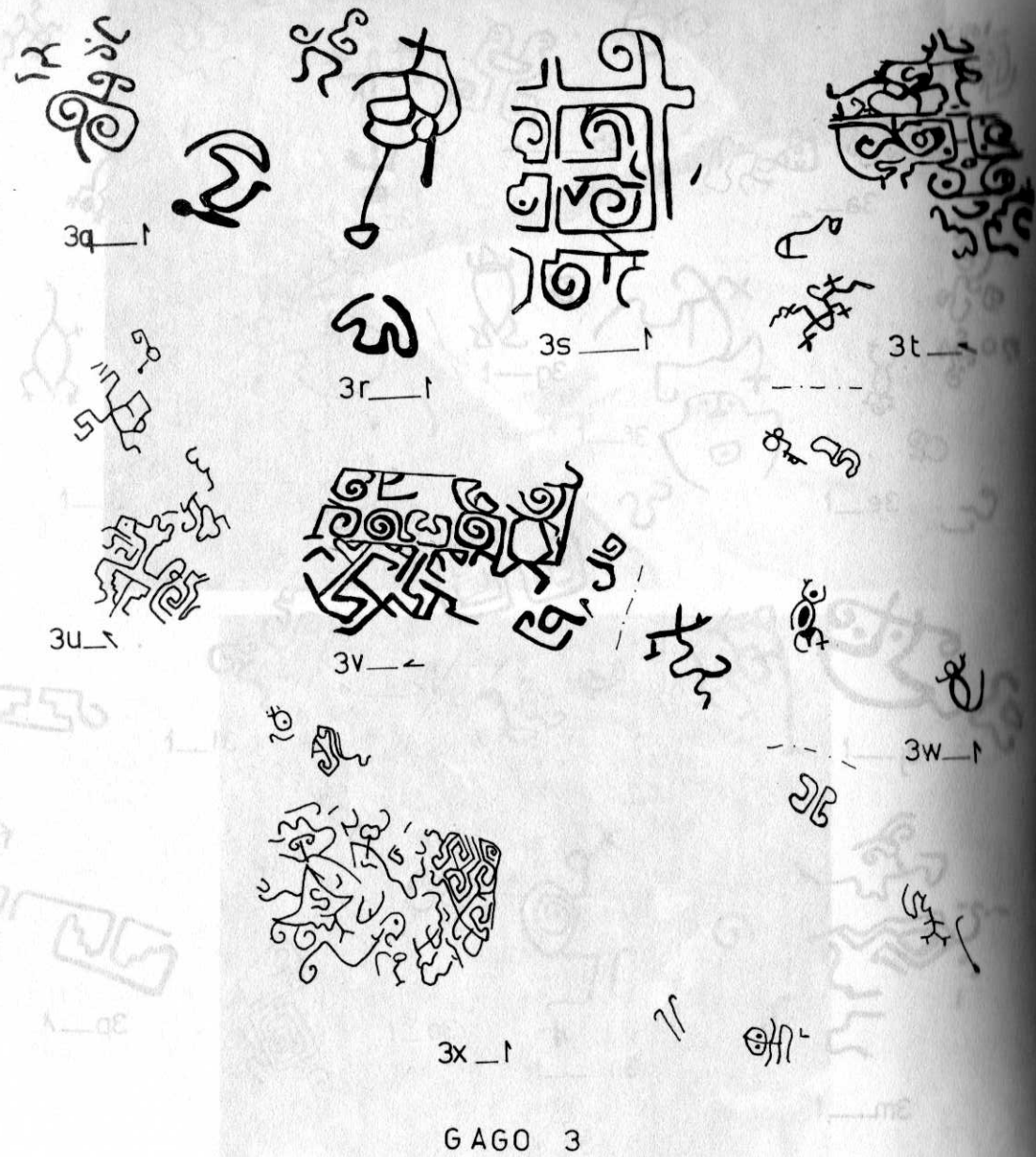


Gago 3



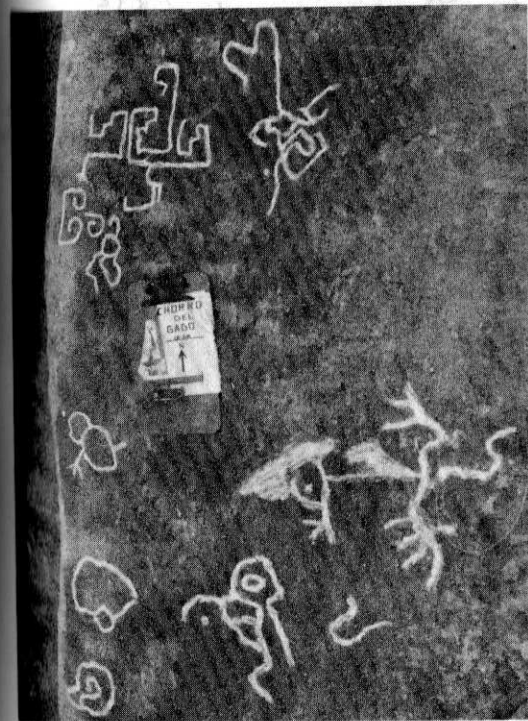
GAGO 3

Gago 3

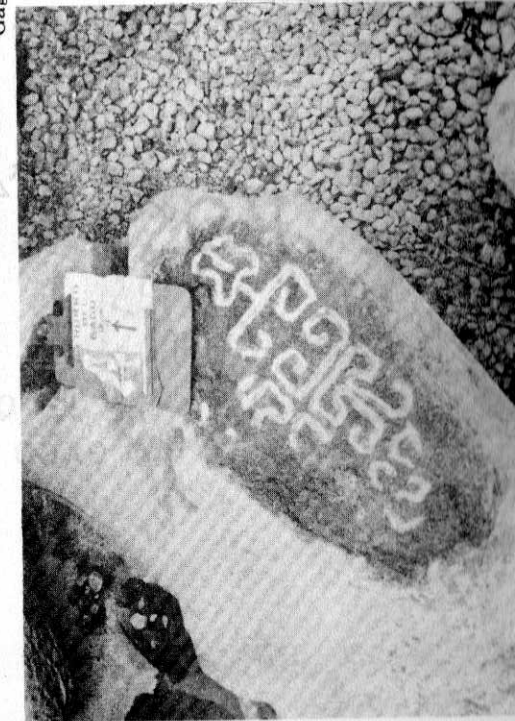


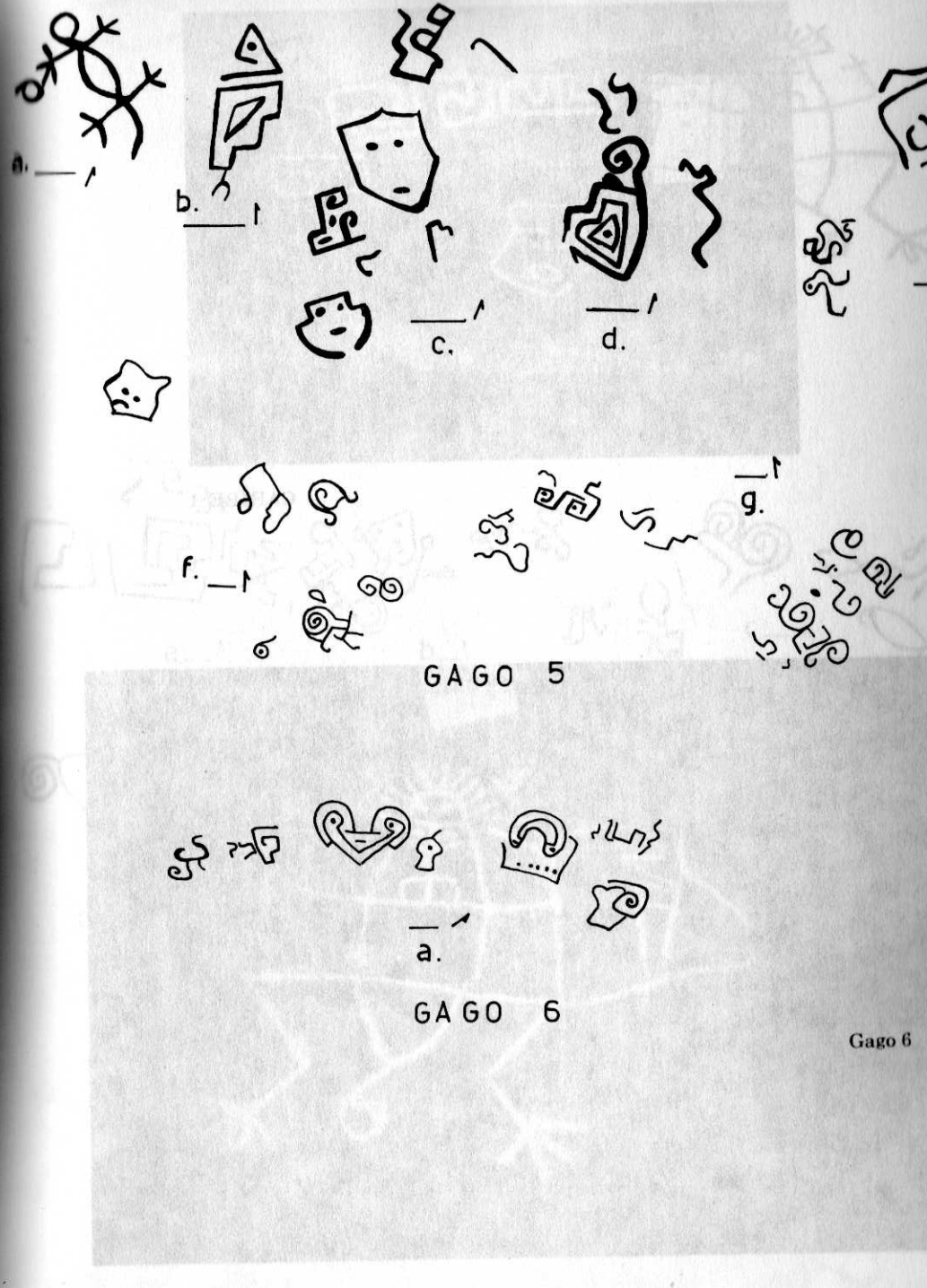
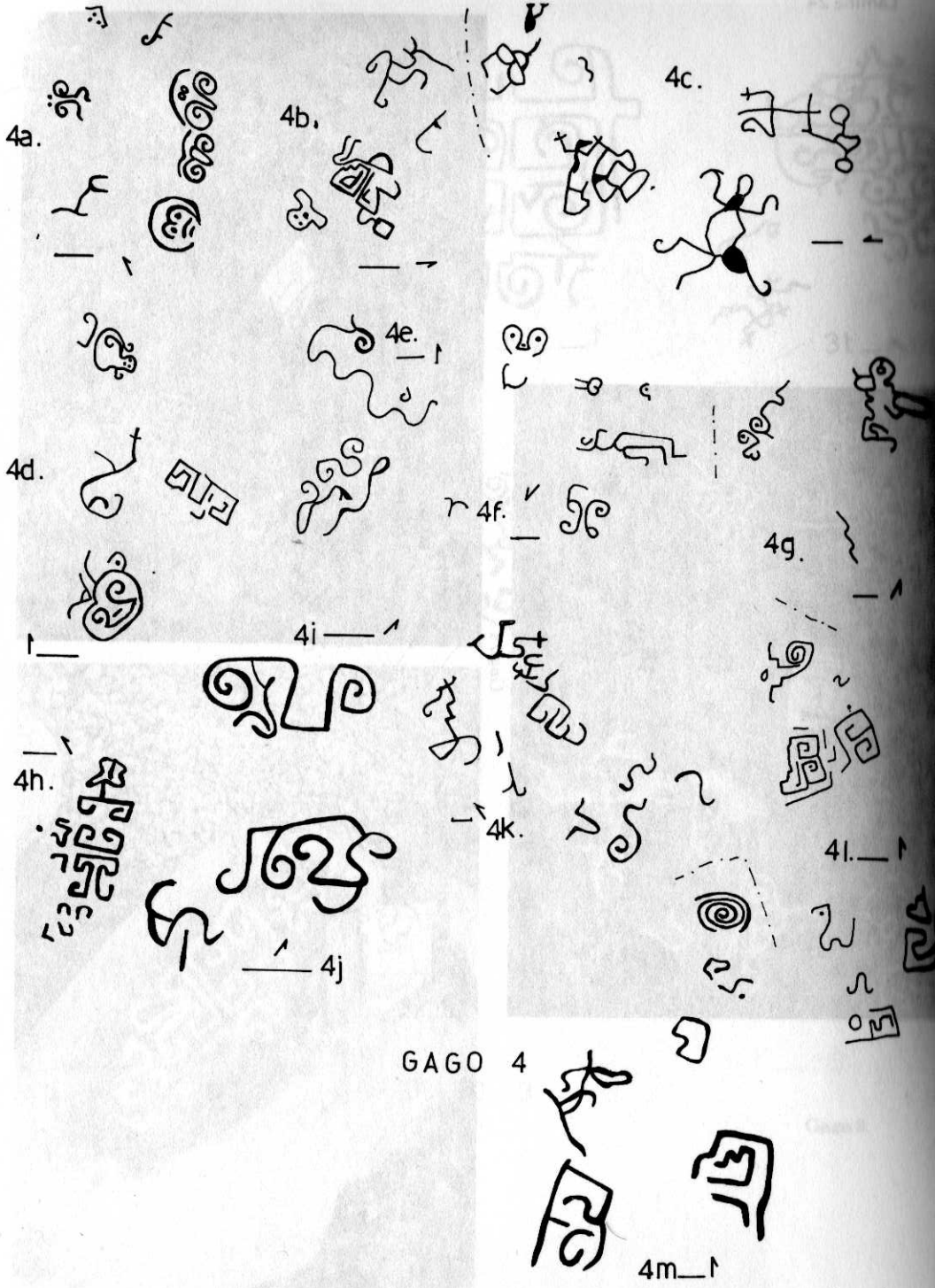
GAGO 3

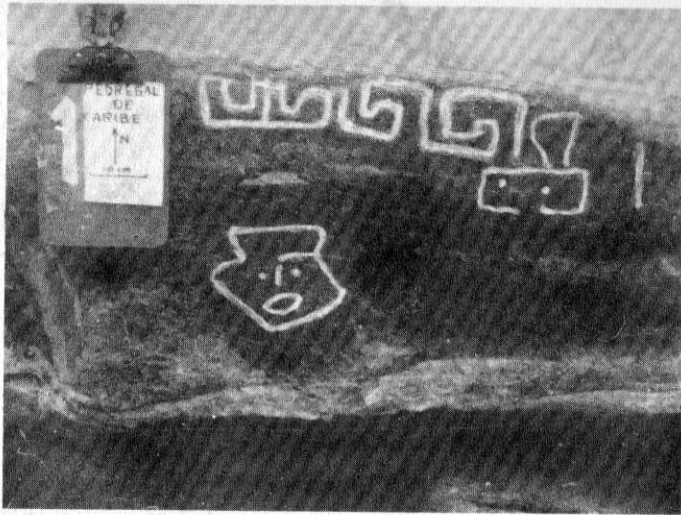
Gago 3



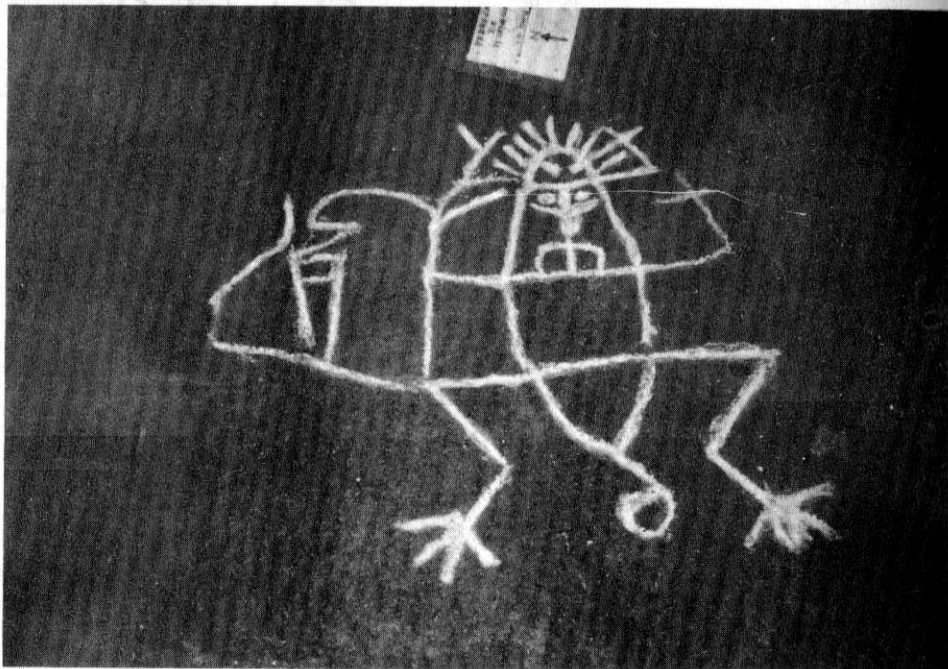
Gago 4







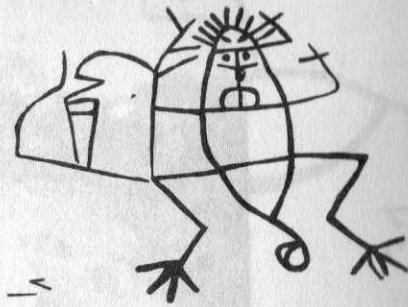
CARIBE 1



MIRIGUAO

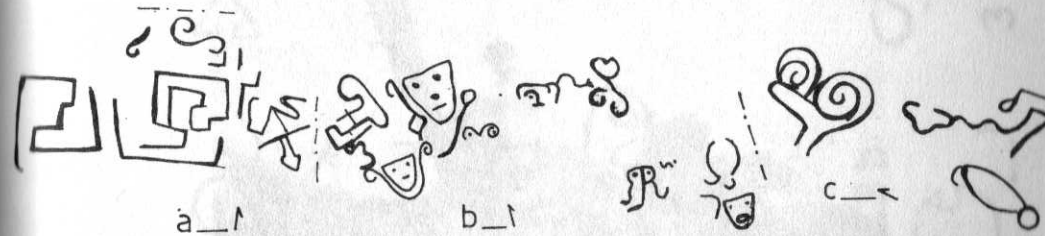


a. —



b. —

P. MIRIGUAO



a_l

b_l

c_l



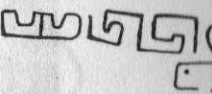
d_l



e_l

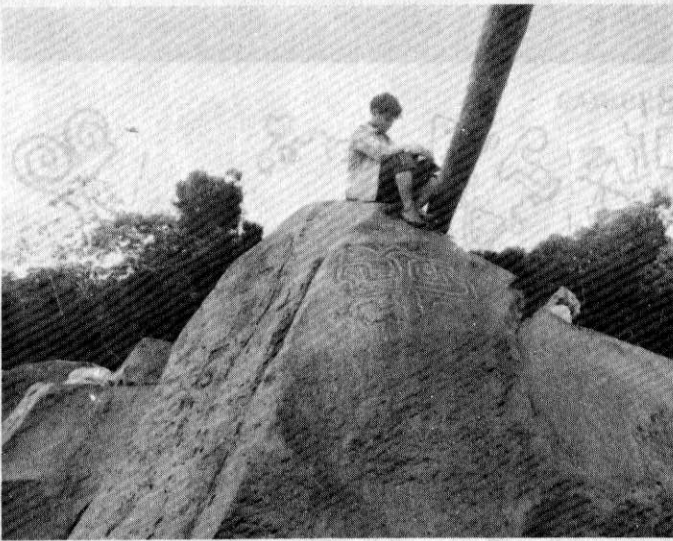


f_l

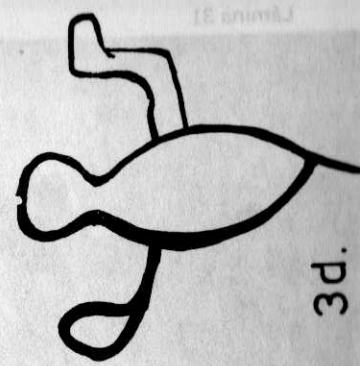
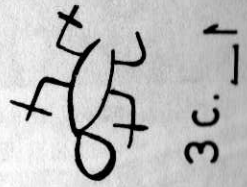
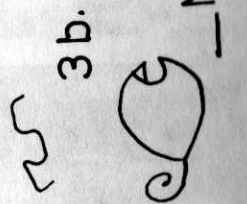
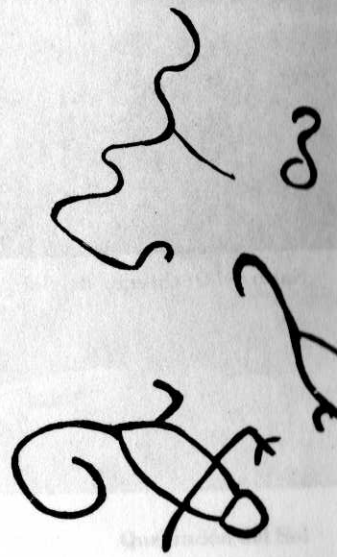
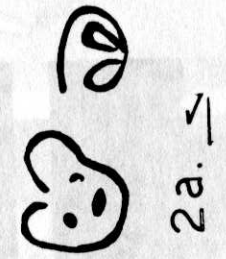
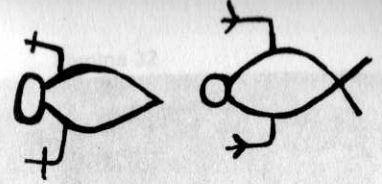
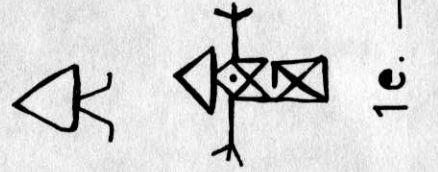
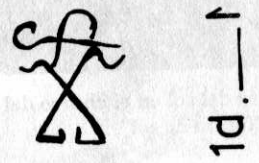
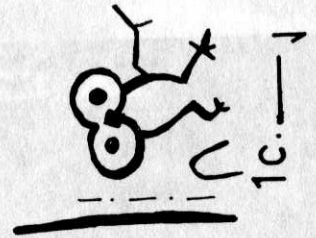
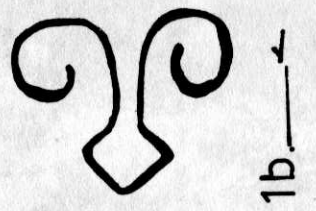
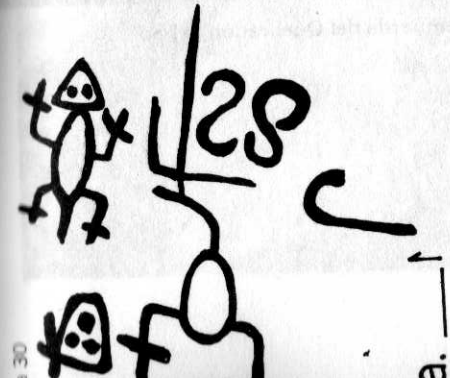


g_l

P. DEL CARIBE



TIJERETO 1 y 3

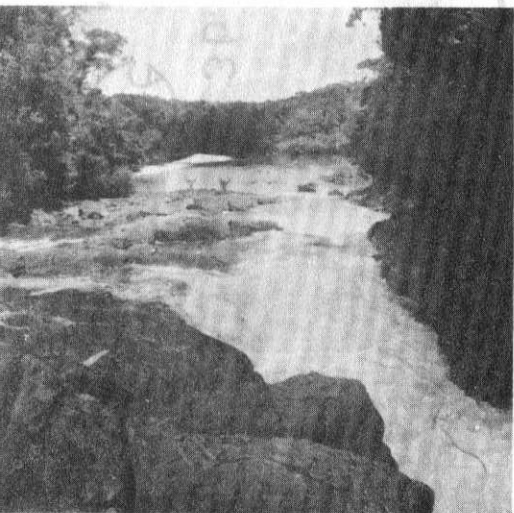




Chorro del sol - Río Caquetá.



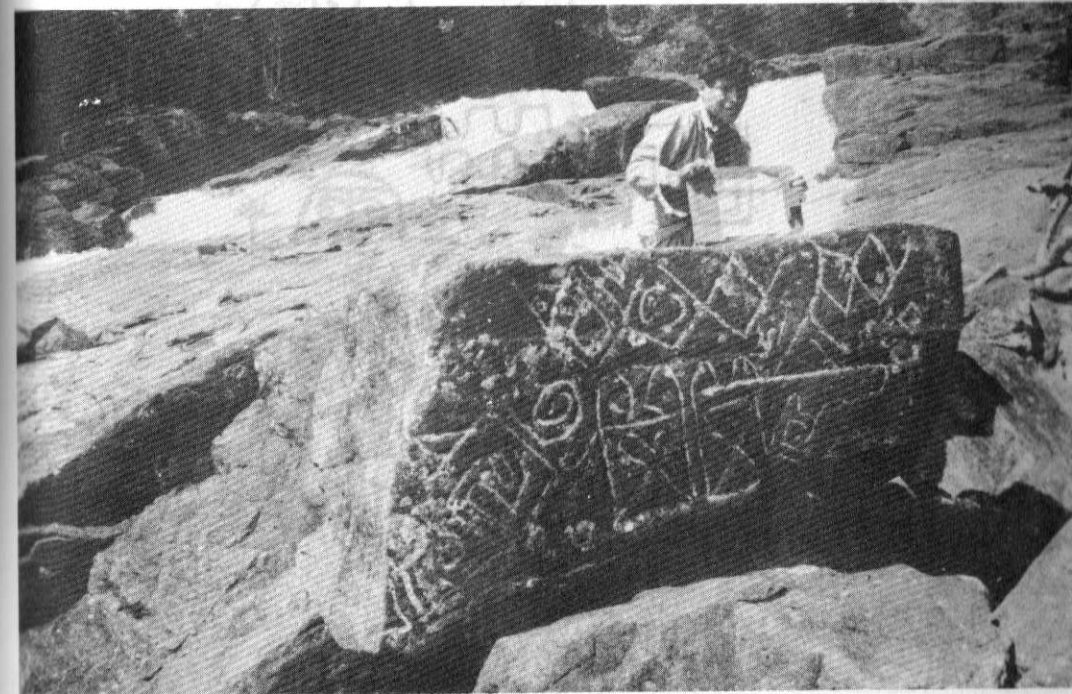
Piedra del sol en el chorro del Sol con "figura de sol".

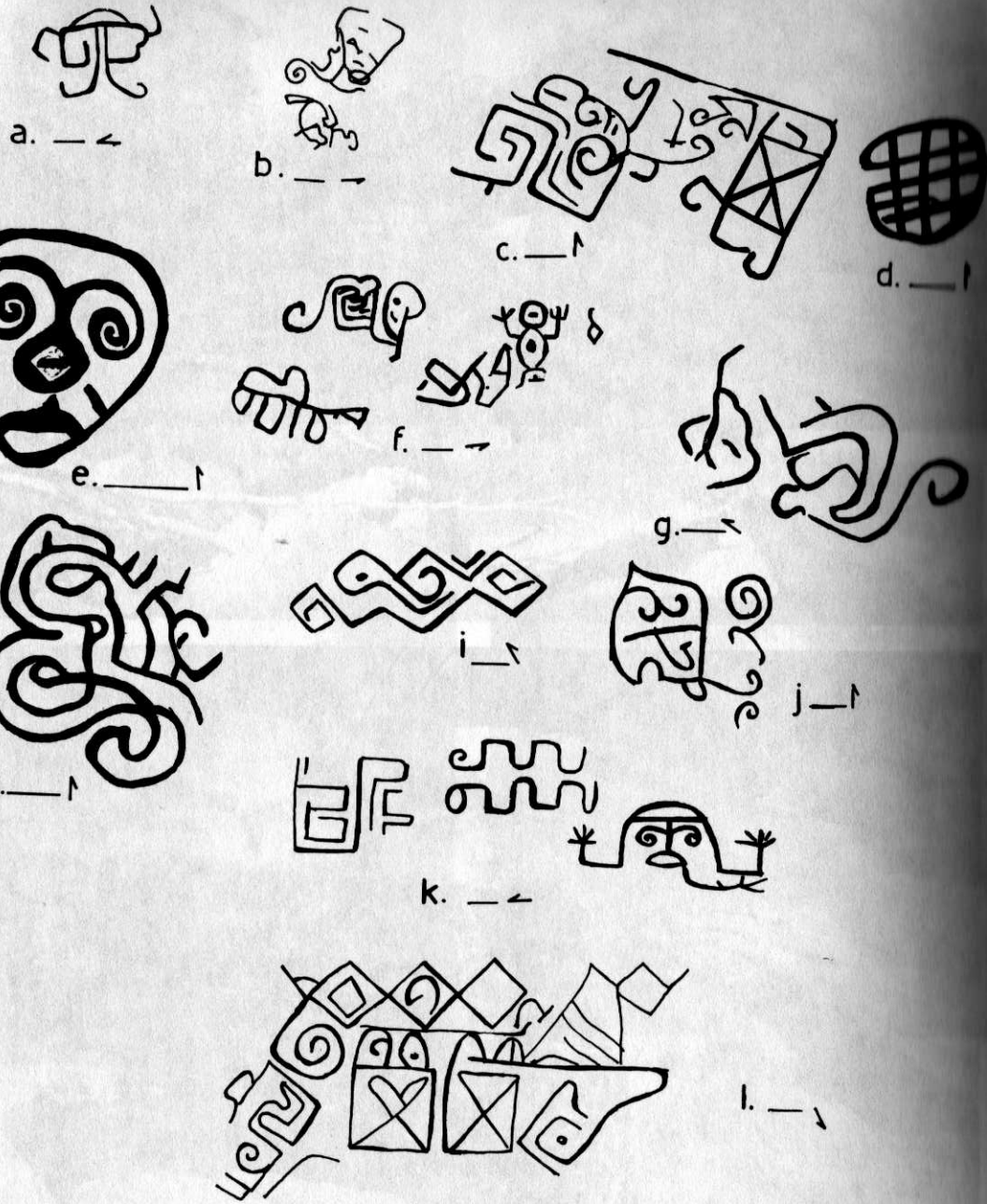


Salto del Quebradón del Sol.



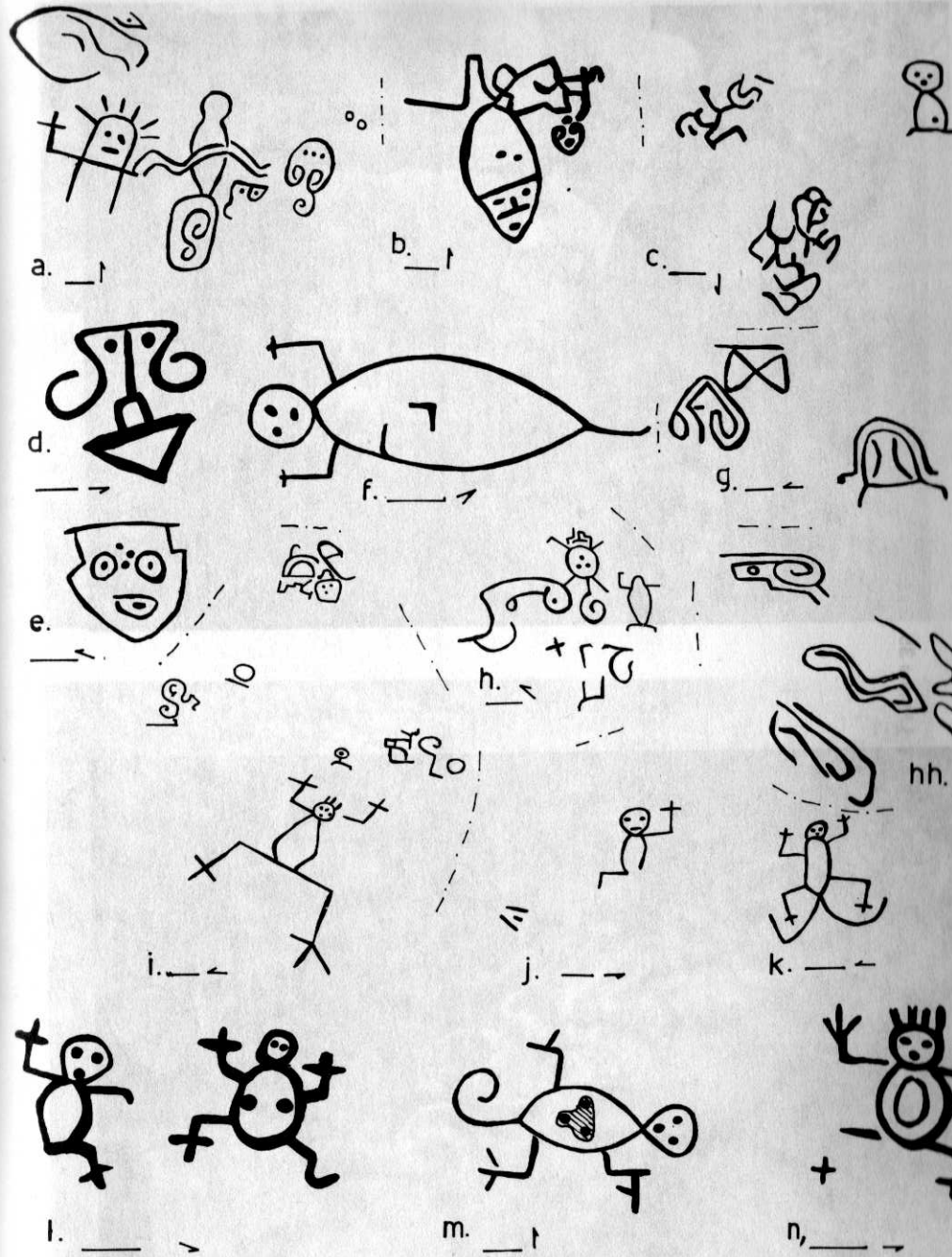
Orilla izquierda del Quebradón del Sol.





Q. DEL SOL

Q. del Sol

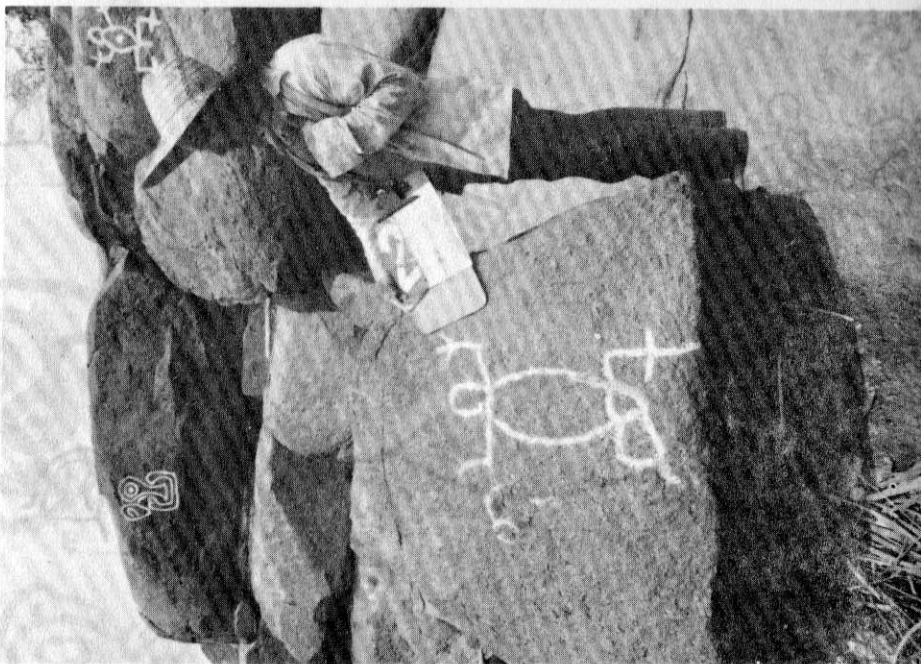


E. METÁ

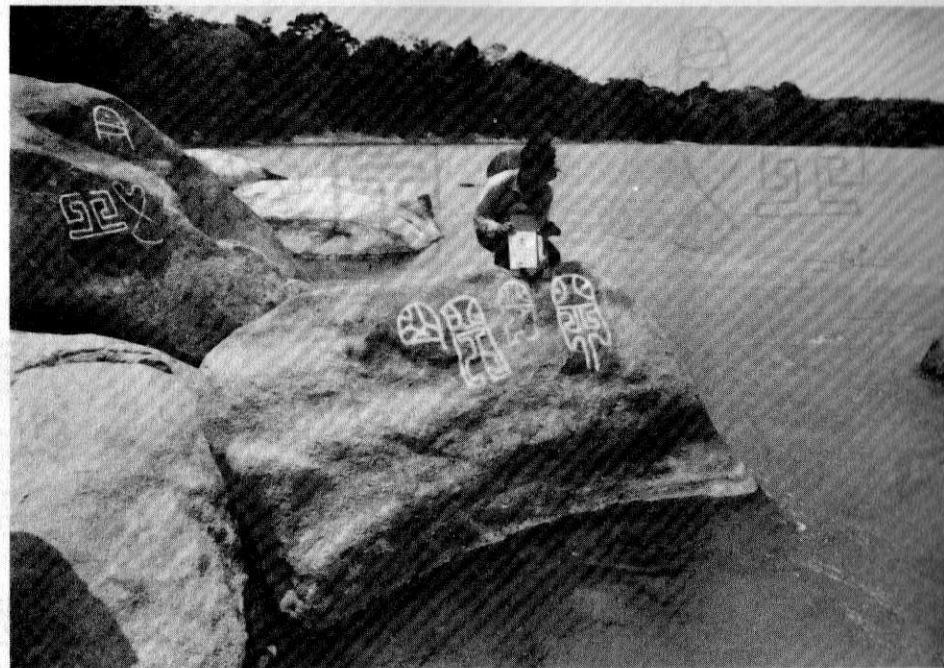
E. Metá



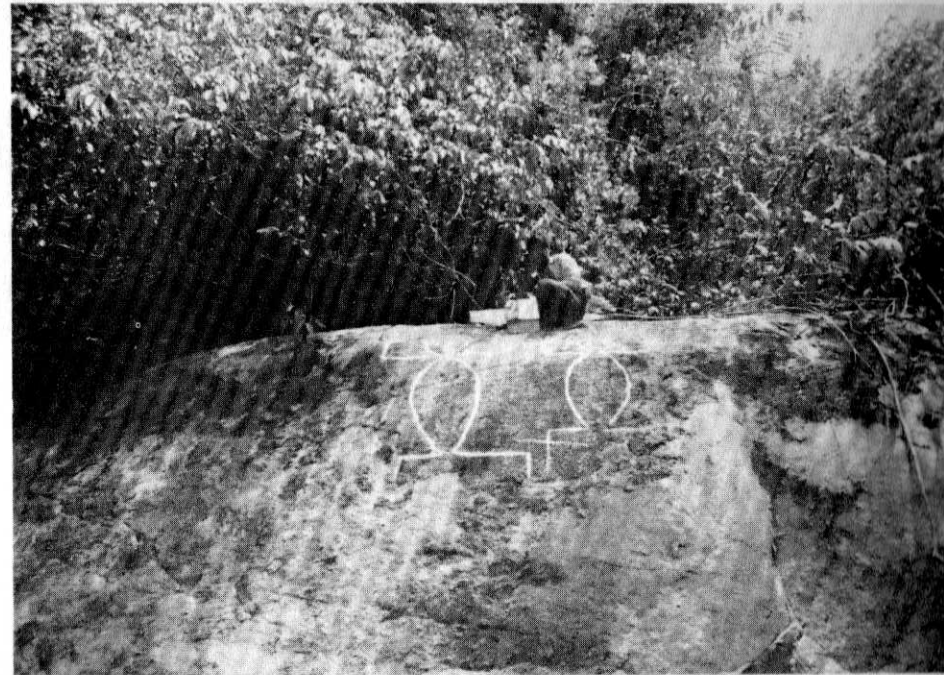
E. Metá

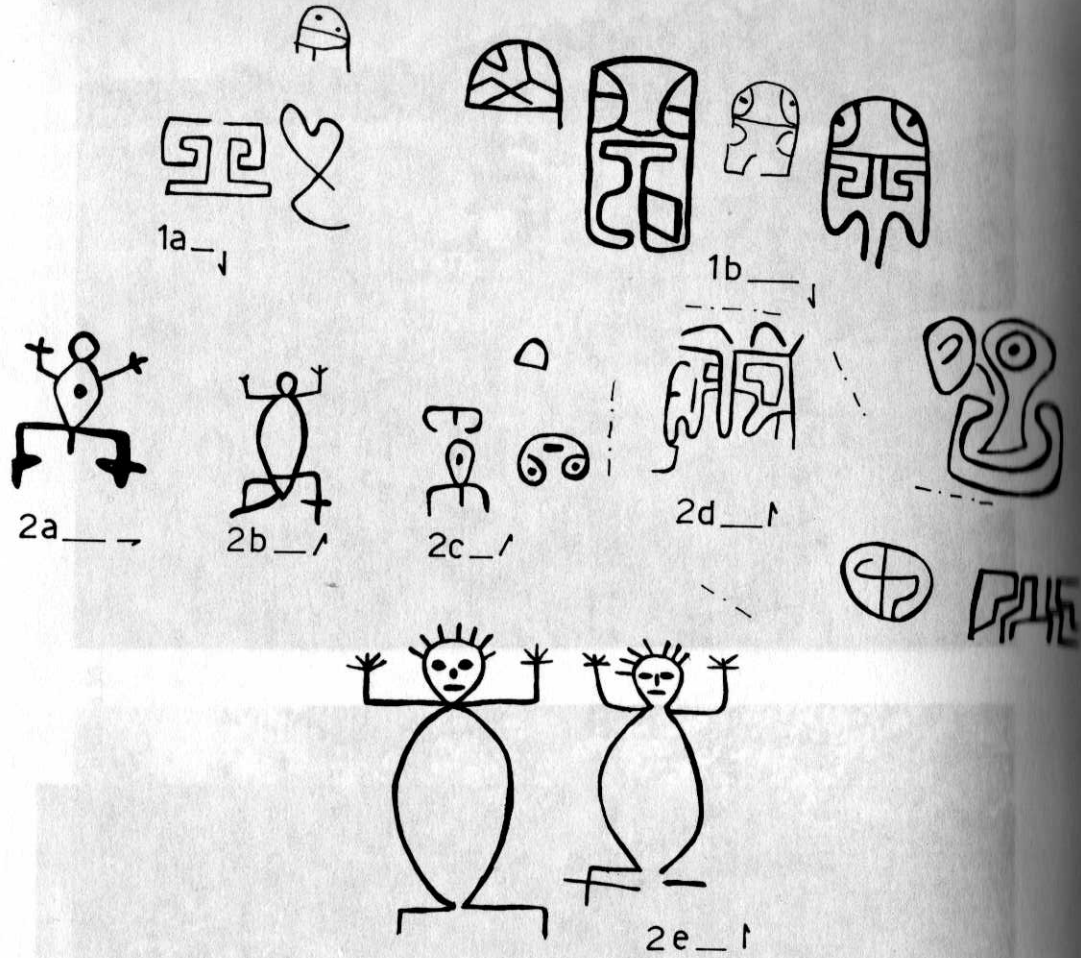


Quinché 2



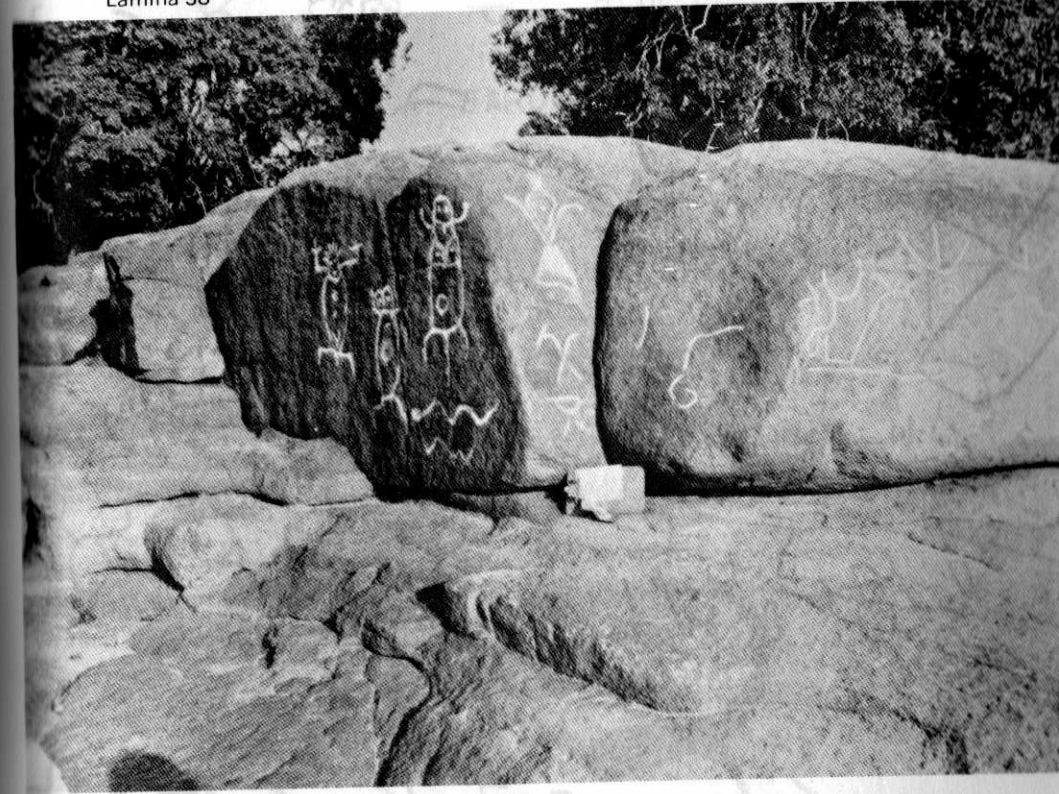
Quinché 1 y 2



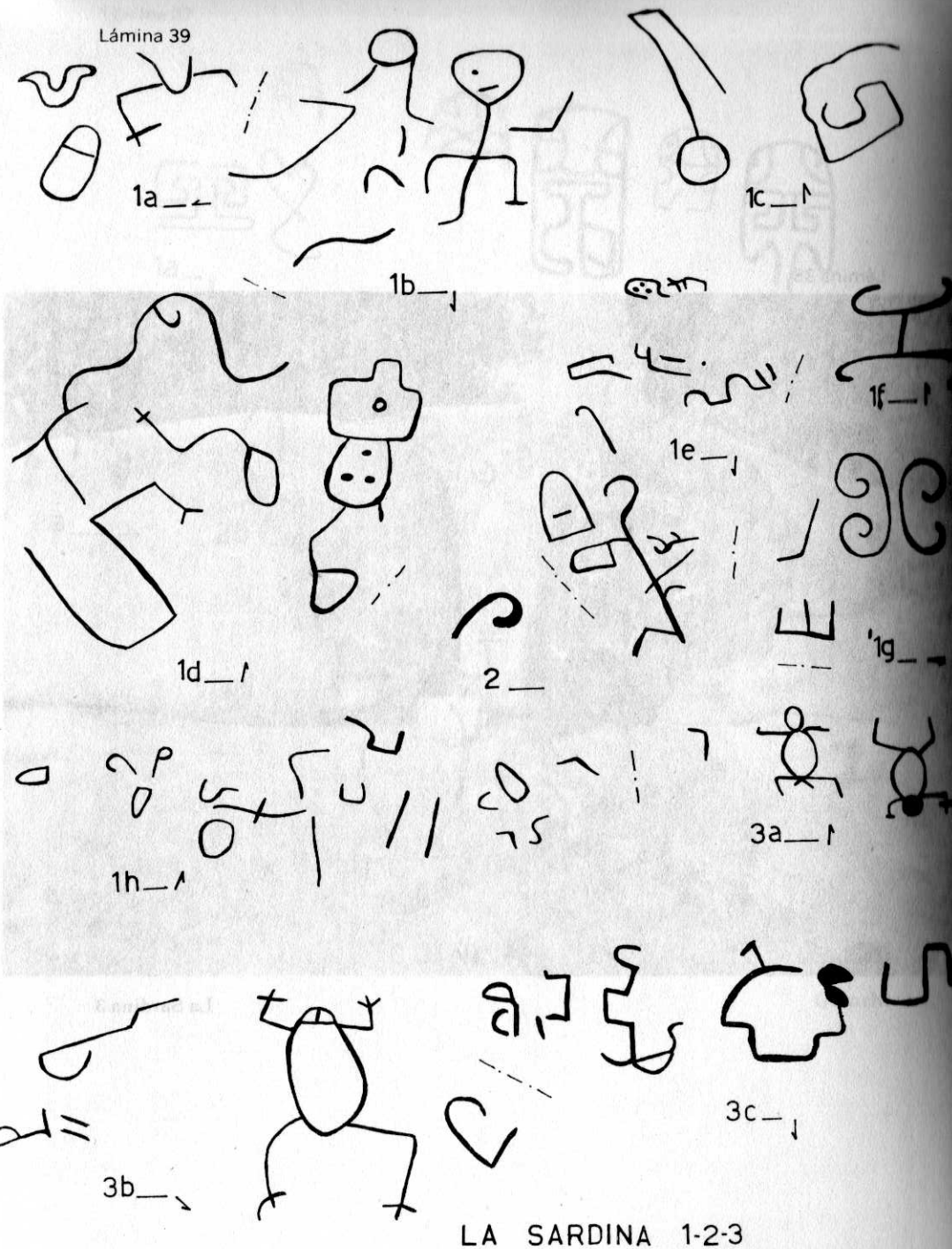


QUINCHÉ

Quinché

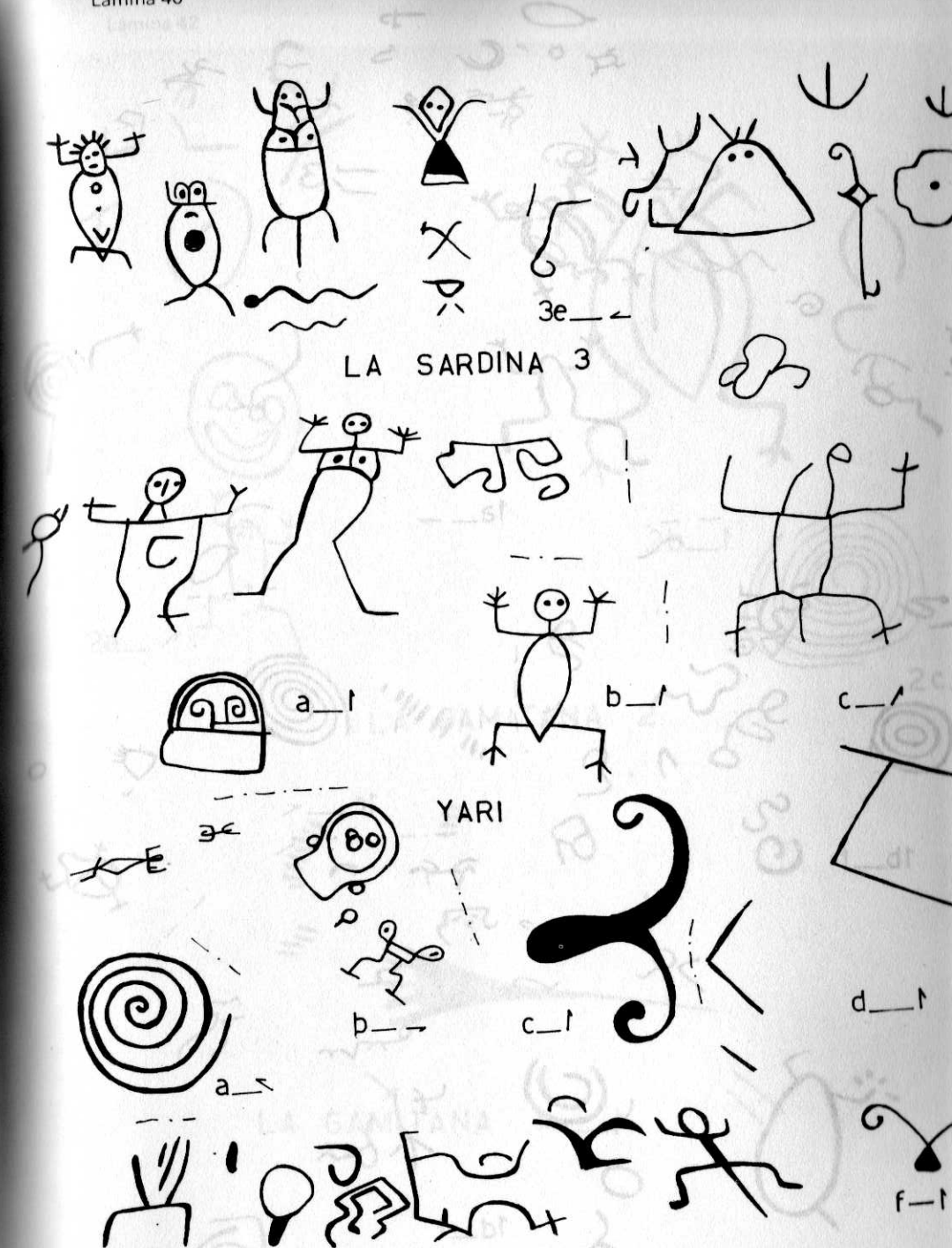


La Sardina 3



LA SARDINA 1-2-3

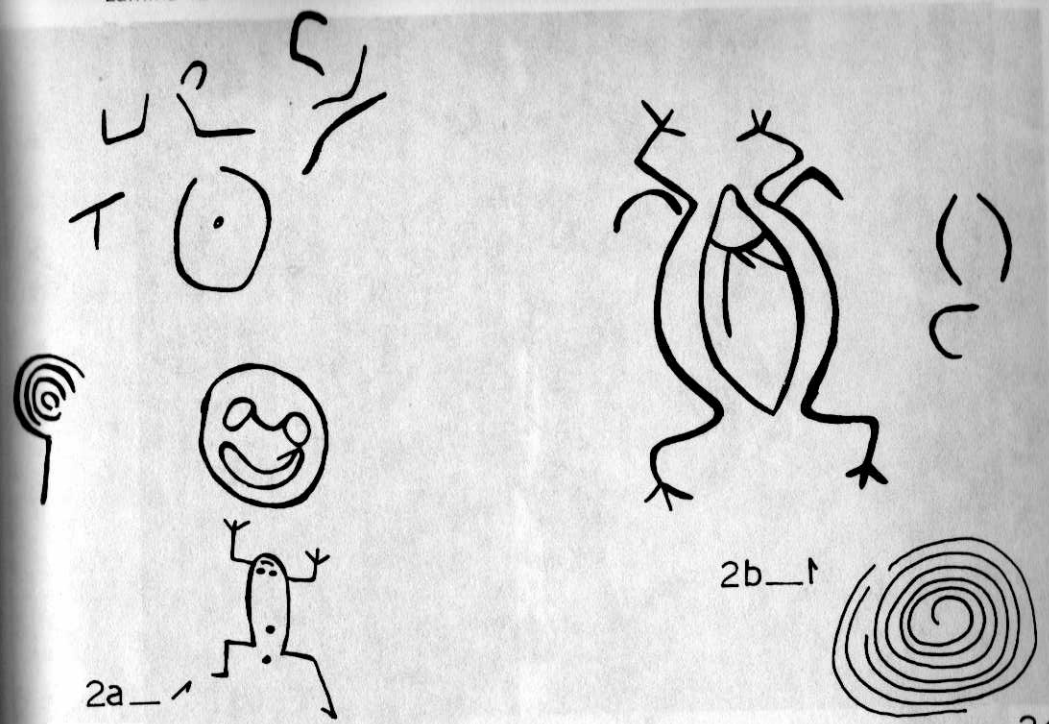
La Sardina 1-2-3



LA CAMPANA

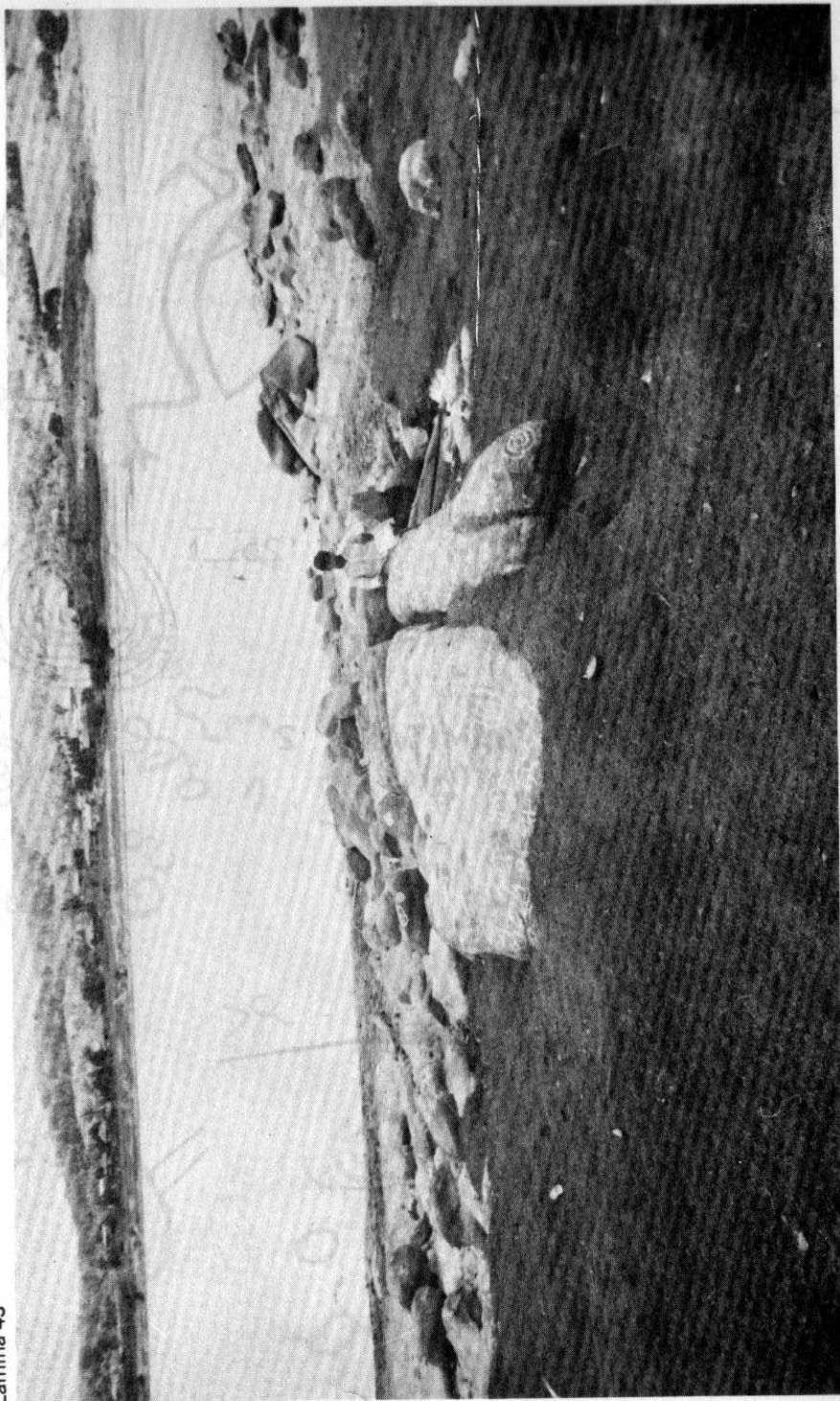


LA GAMITANA 1

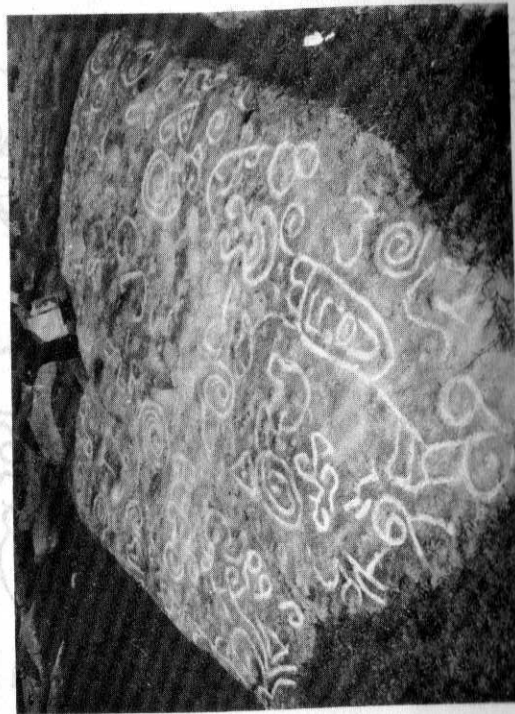
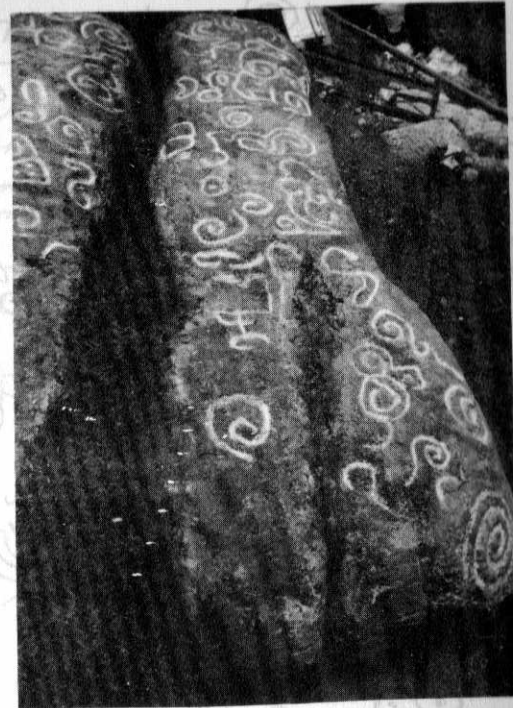
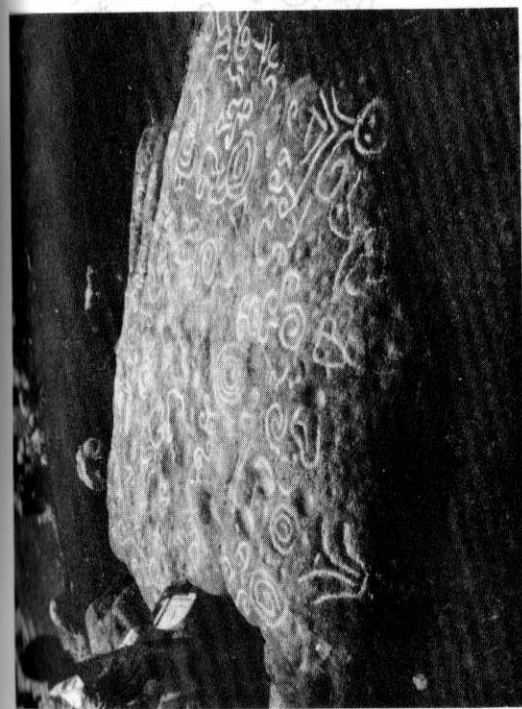


LA GAMITANA 2

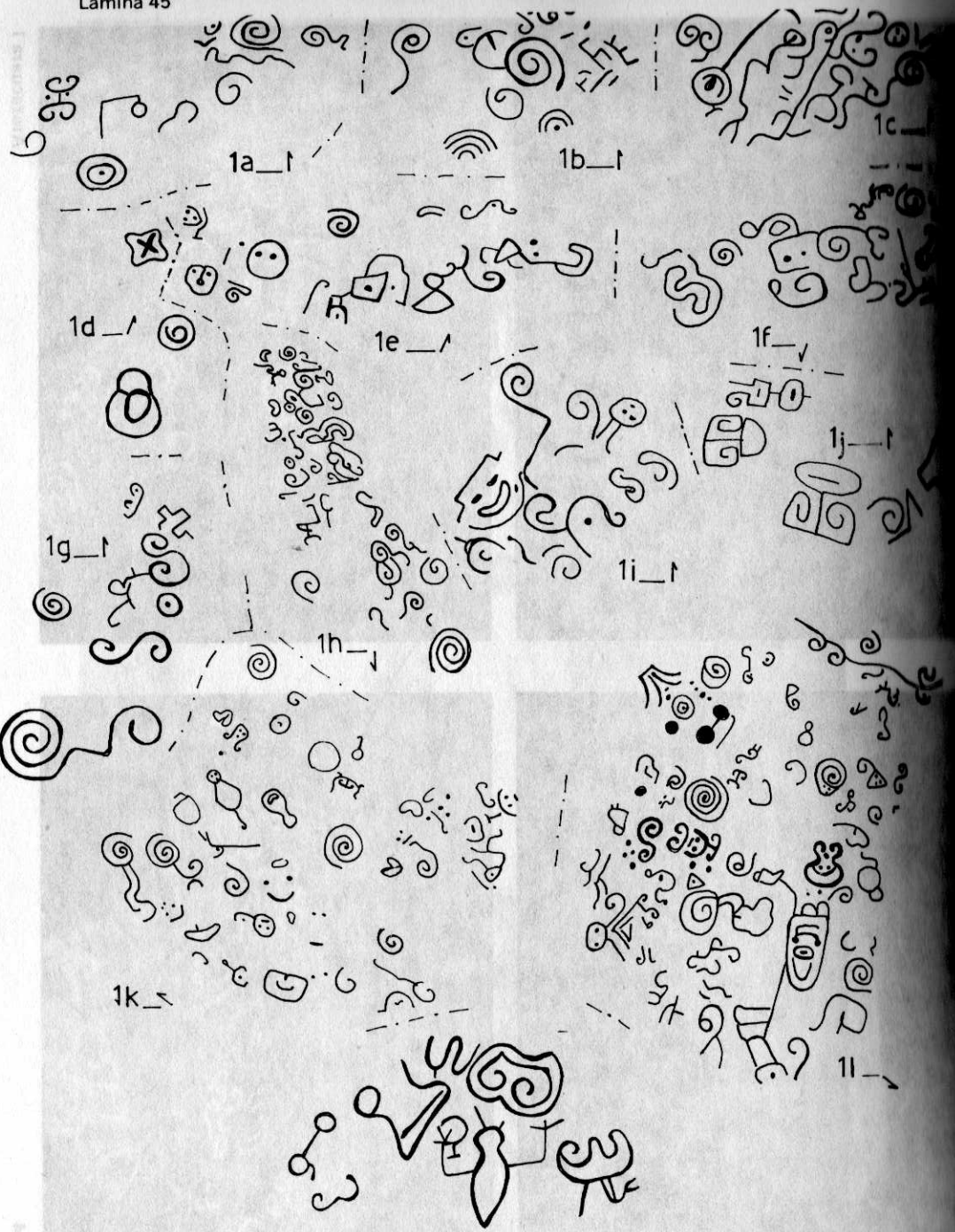
LA GAMITANA 1e



Araracuara I

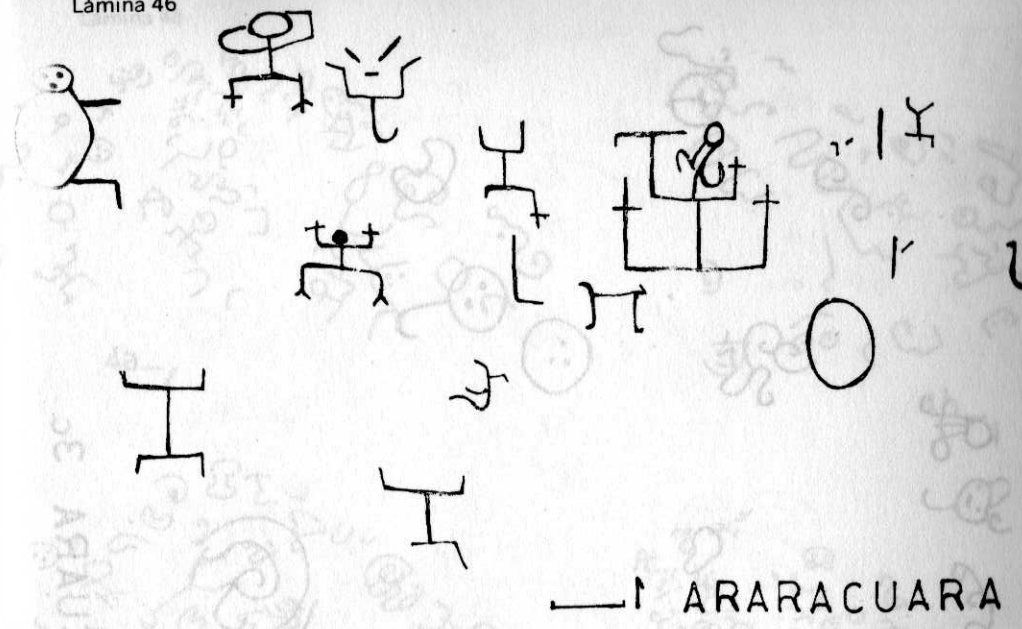


Araracuara I

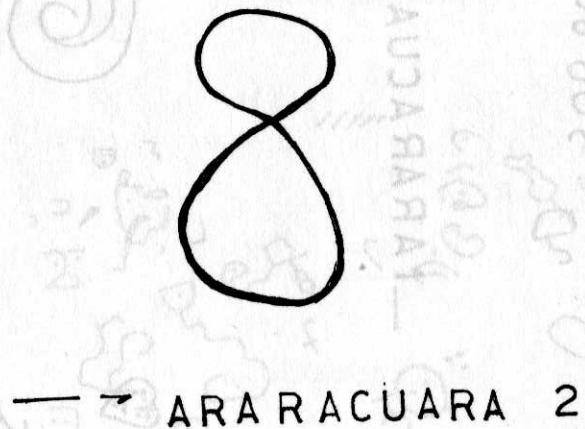


ARARACUARA 1m

Araracuara

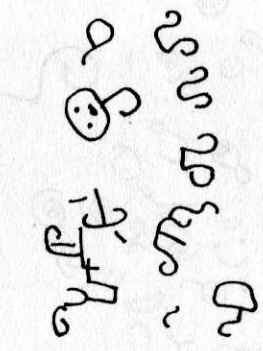
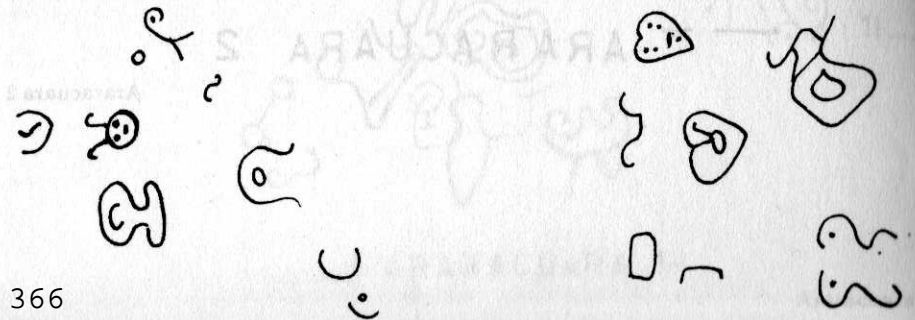


ARARACUARA



ARA RACUARA 2

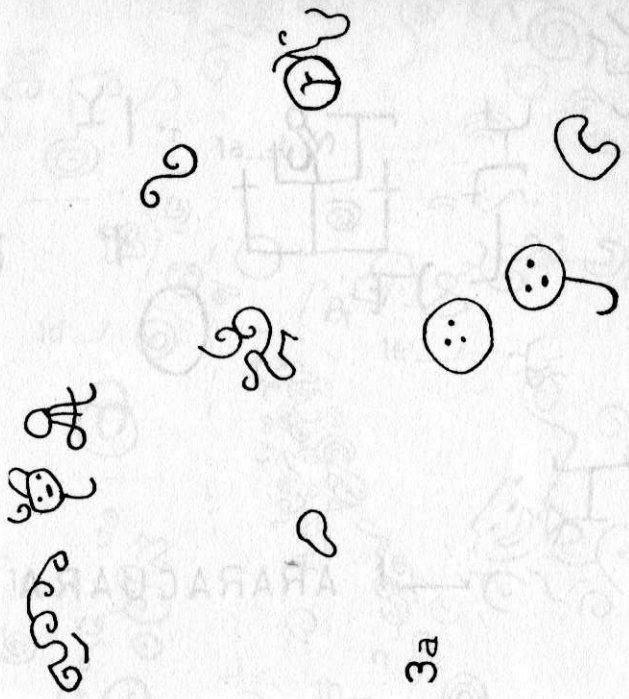
Araracuara 2



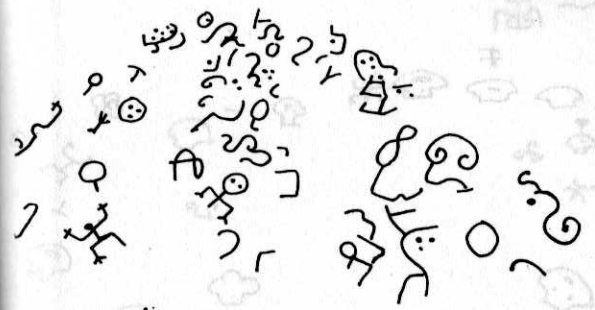
—ARARACUARA 3a



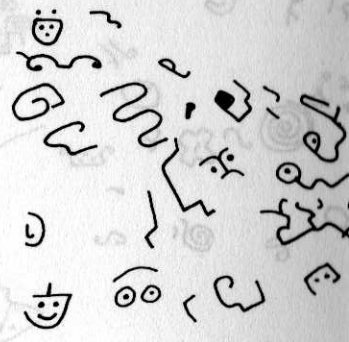
—ARARACUARA 3c



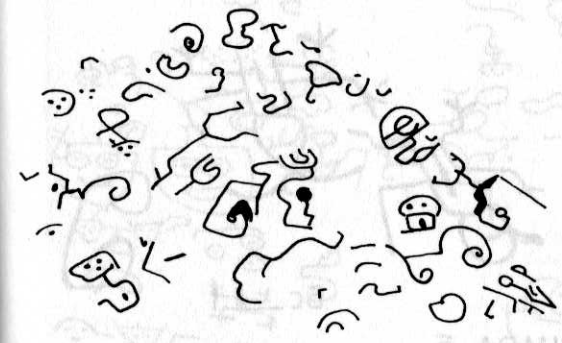
—ARARACUARA 3b



4a_



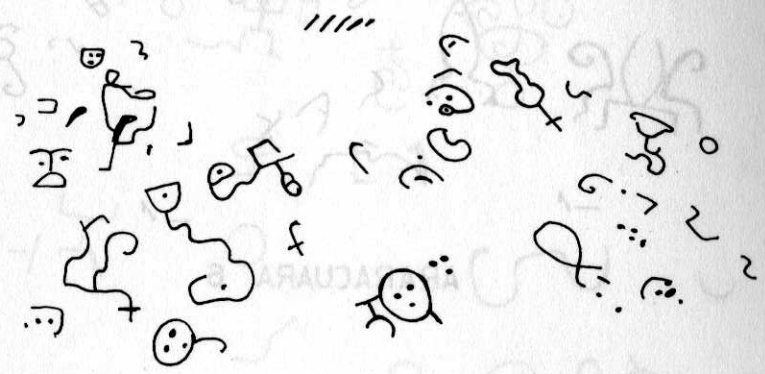
4b_



4c_



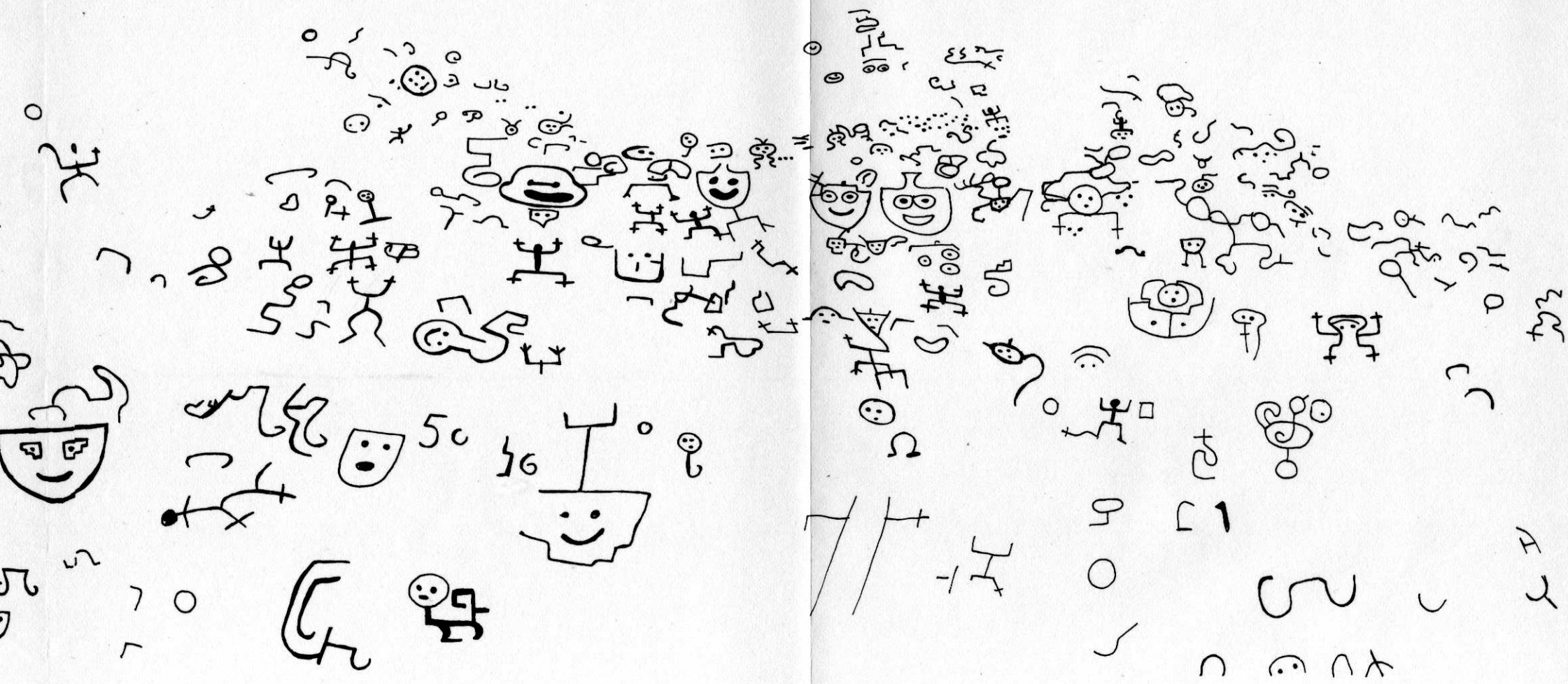
4d_



4e_

ARARACUARA 4

LAMINA 49





Araracuara 1



Araracuara 2



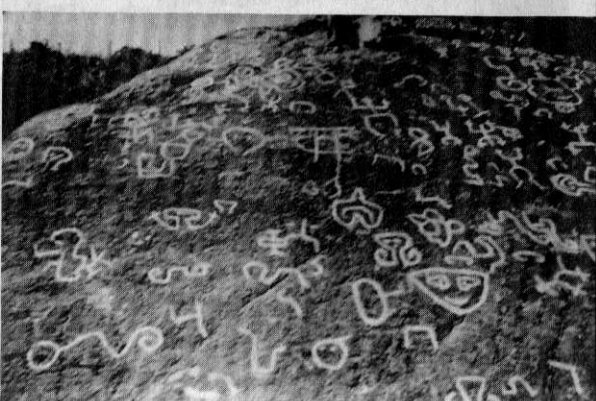
Araracuara 3



Araracuara 3



Araracuara 4



Araracuara 4





Yarí 1



La Campana 1



La Gamitana 1



La Campana



La Gamitana 1a



La Gamitana 1a

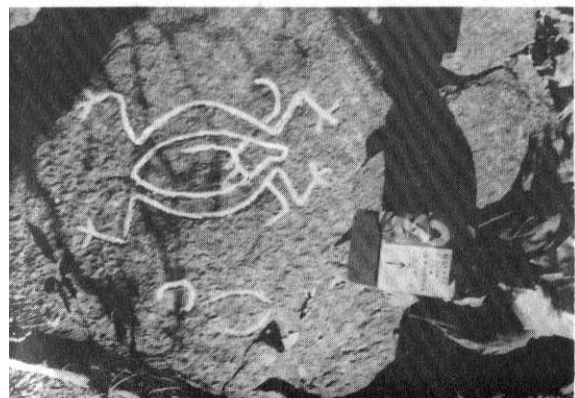


Lámina 52

La Gamitana 2b



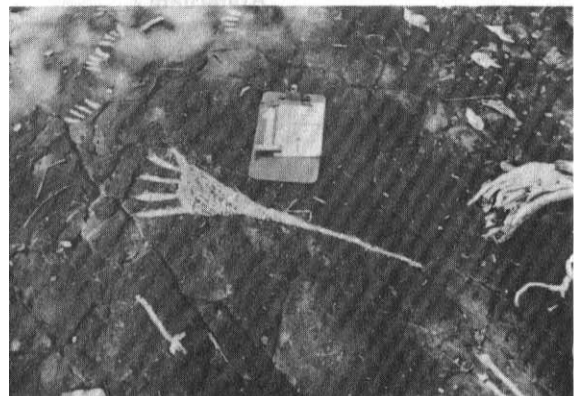
La Gamitana 2b



Yarí 1



La Campana a



La Gamitana 1



La Campana



La Gamitana 1a



La Gamitana 2a

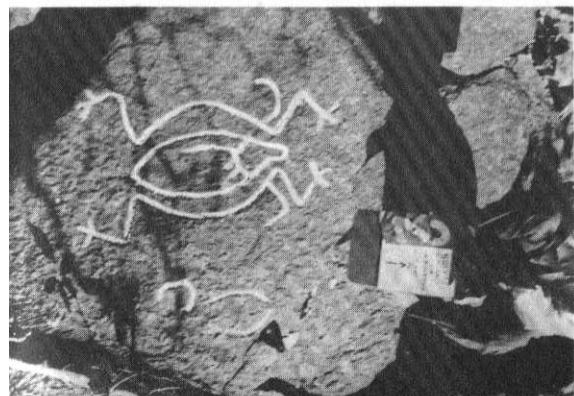


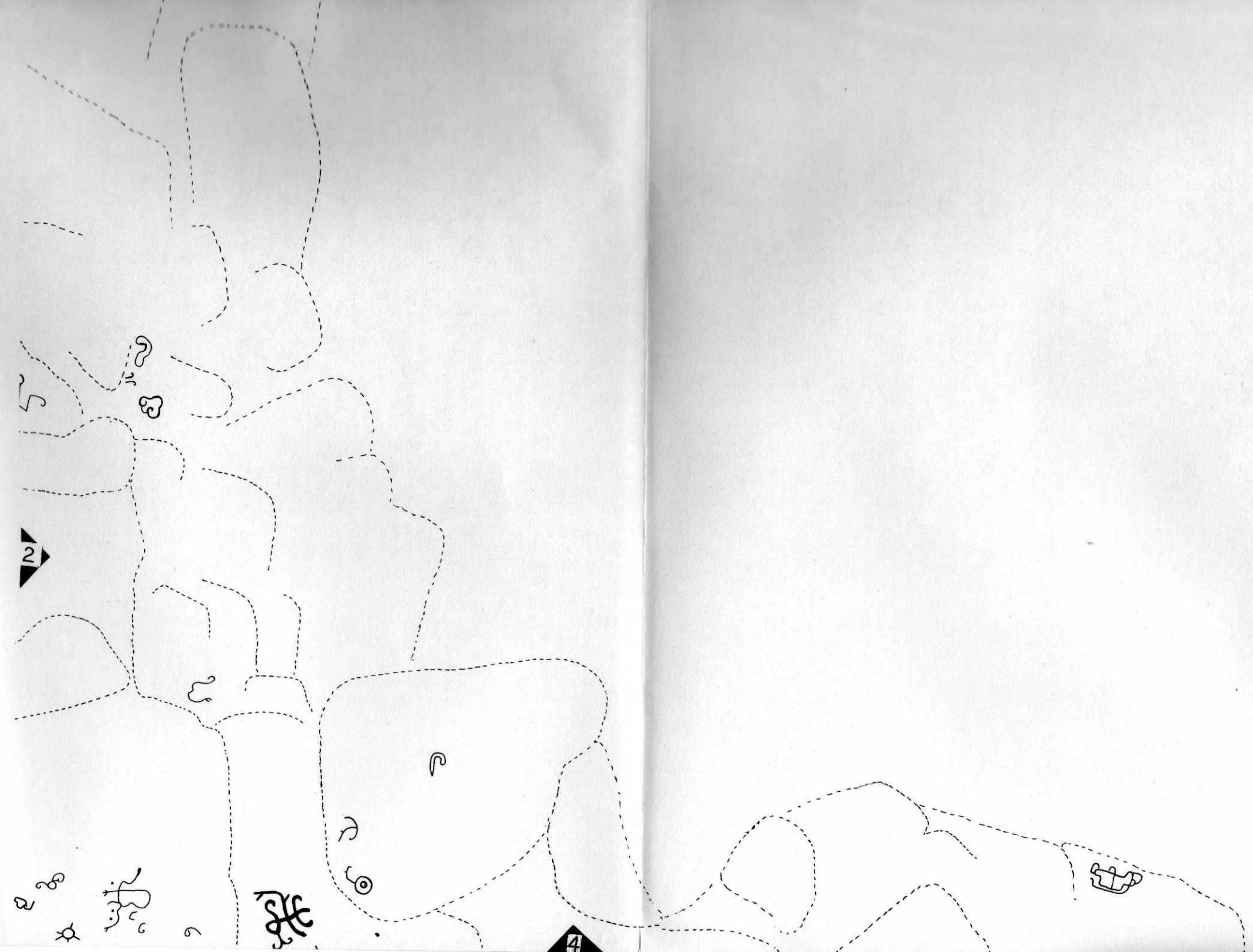
Lámina 52

La Gamitana 2b



La Gamitana 2g





5

2

2 3 4

Handwritten script

9

Decorative symbol

Handwritten symbol

Handwritten symbol

Handwritten symbol

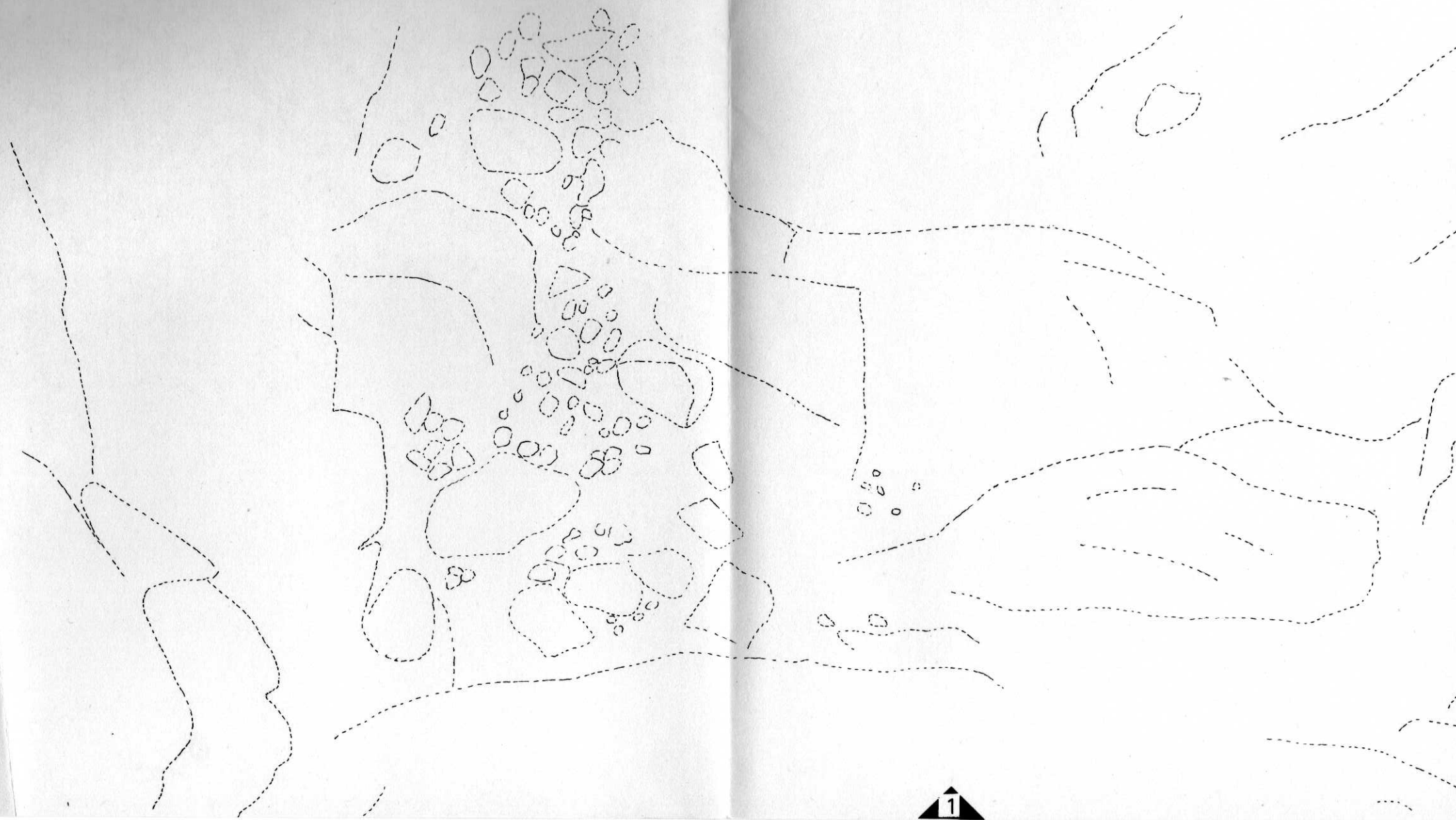
4

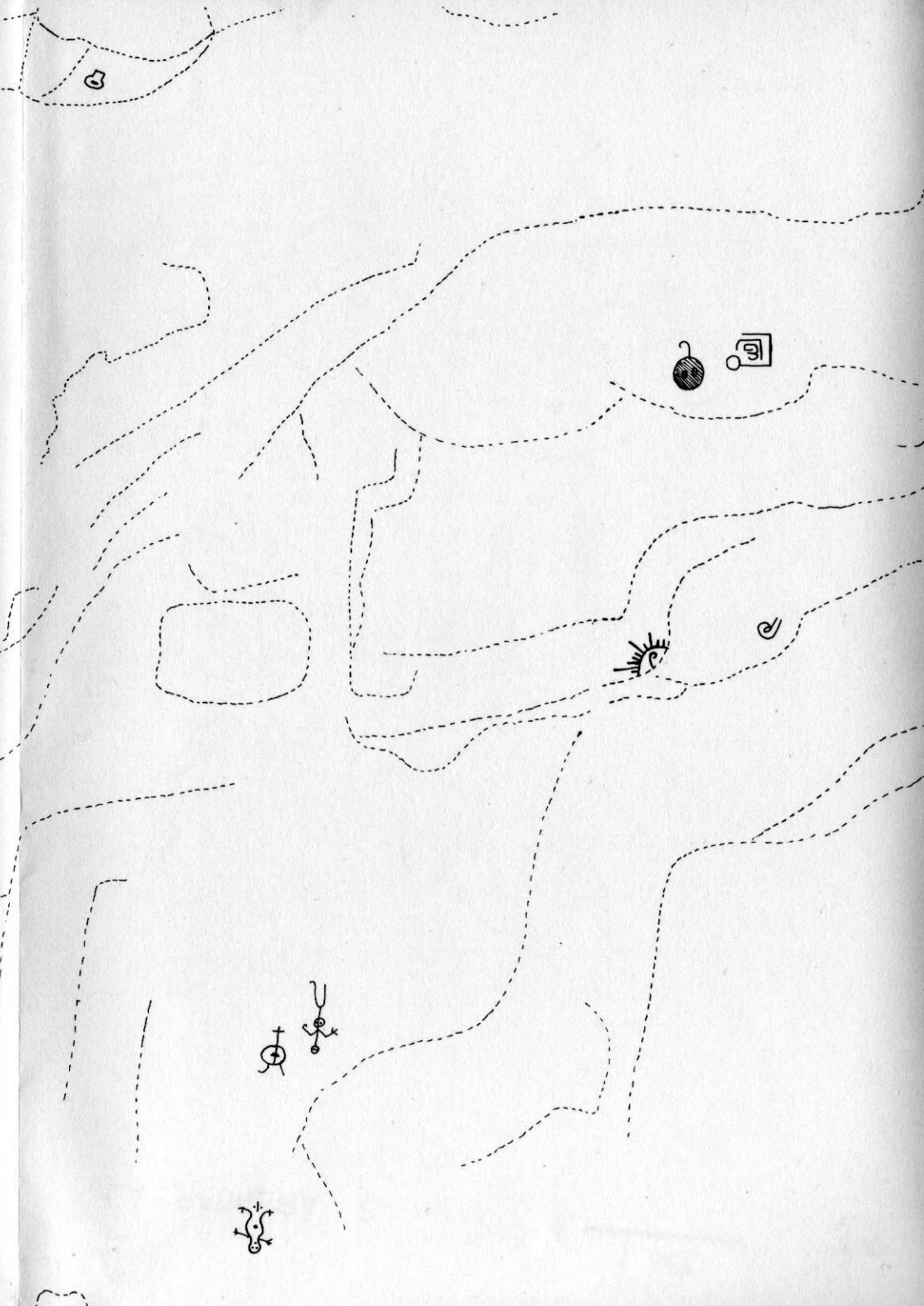
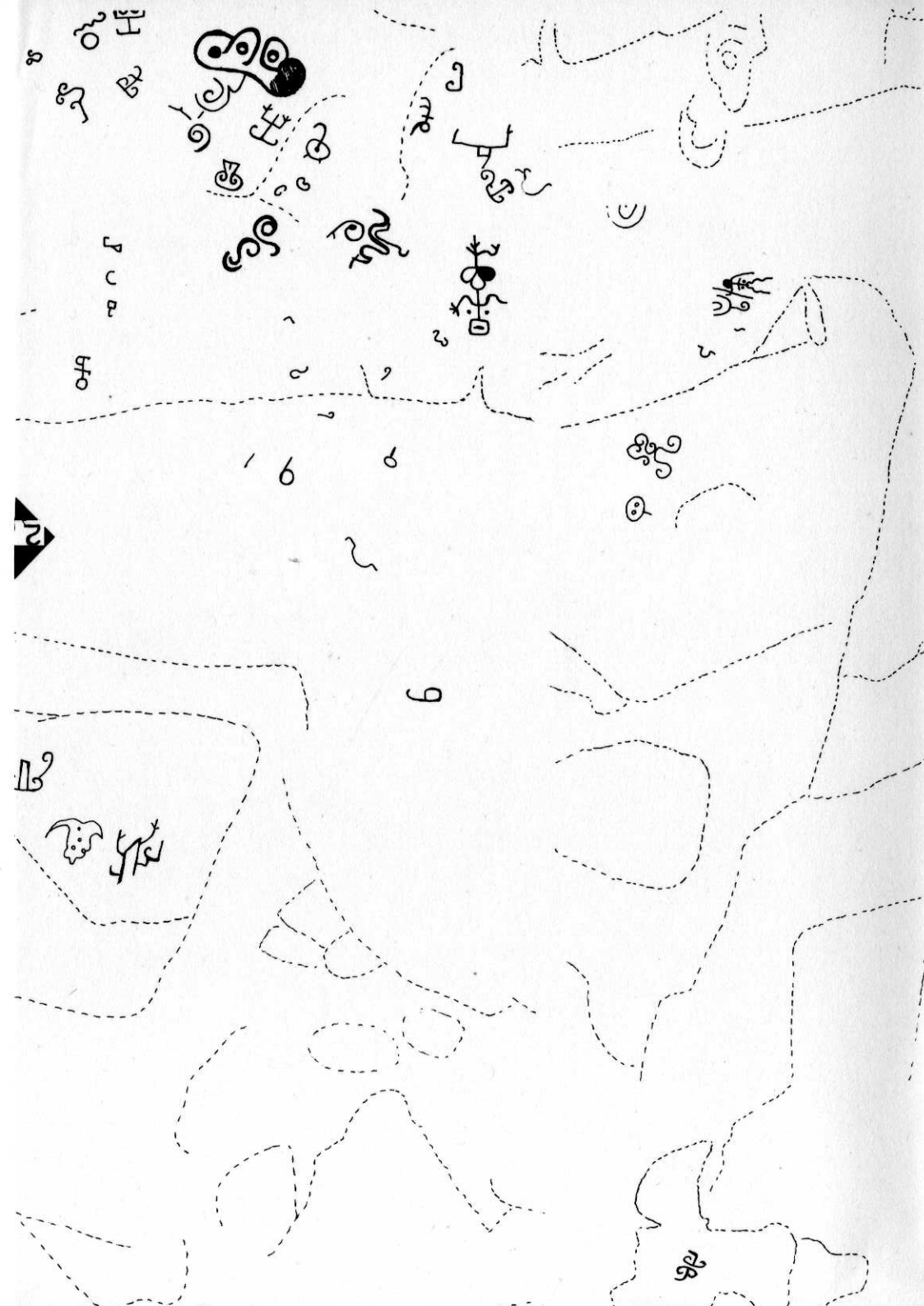
Handwritten symbol

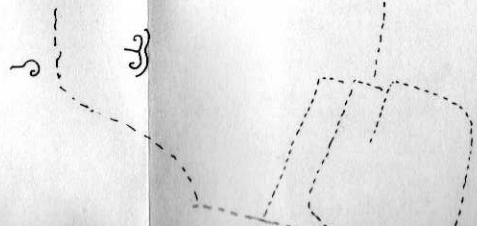
LA PEDRERA 2

1 MT.

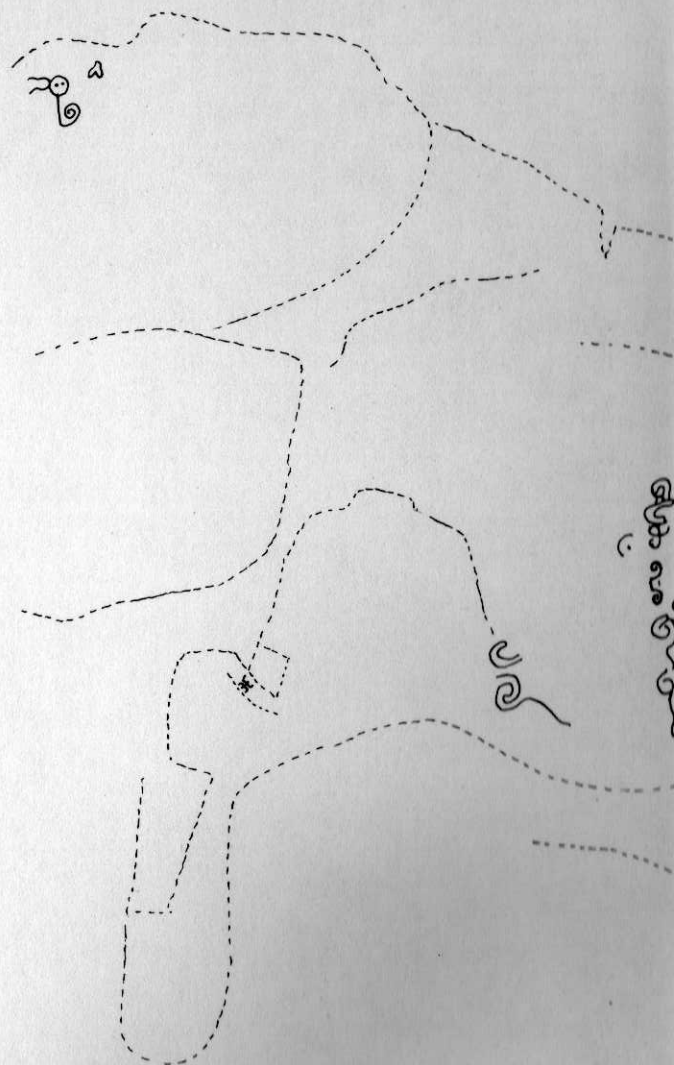
→ Z



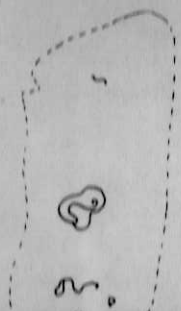


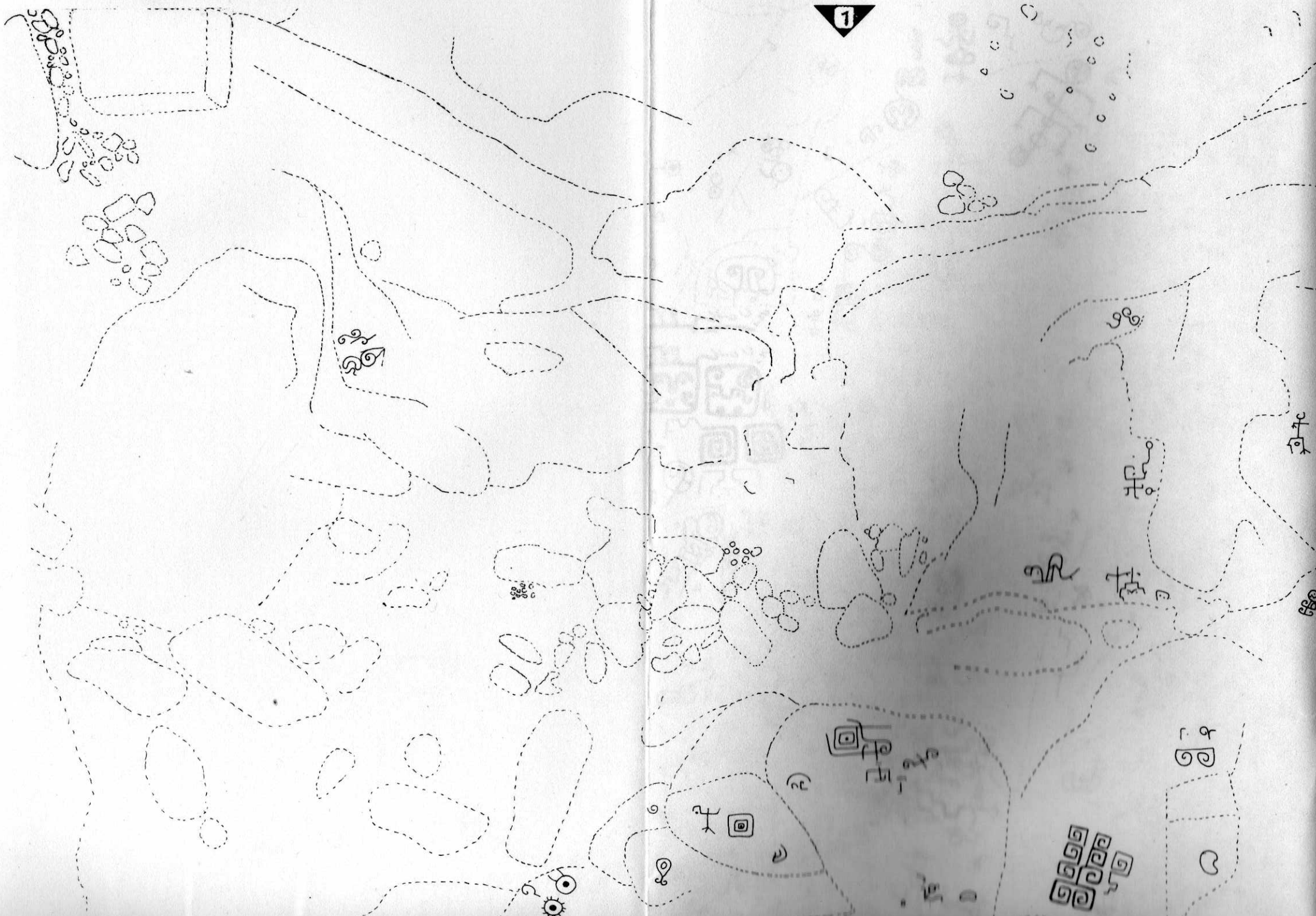


2

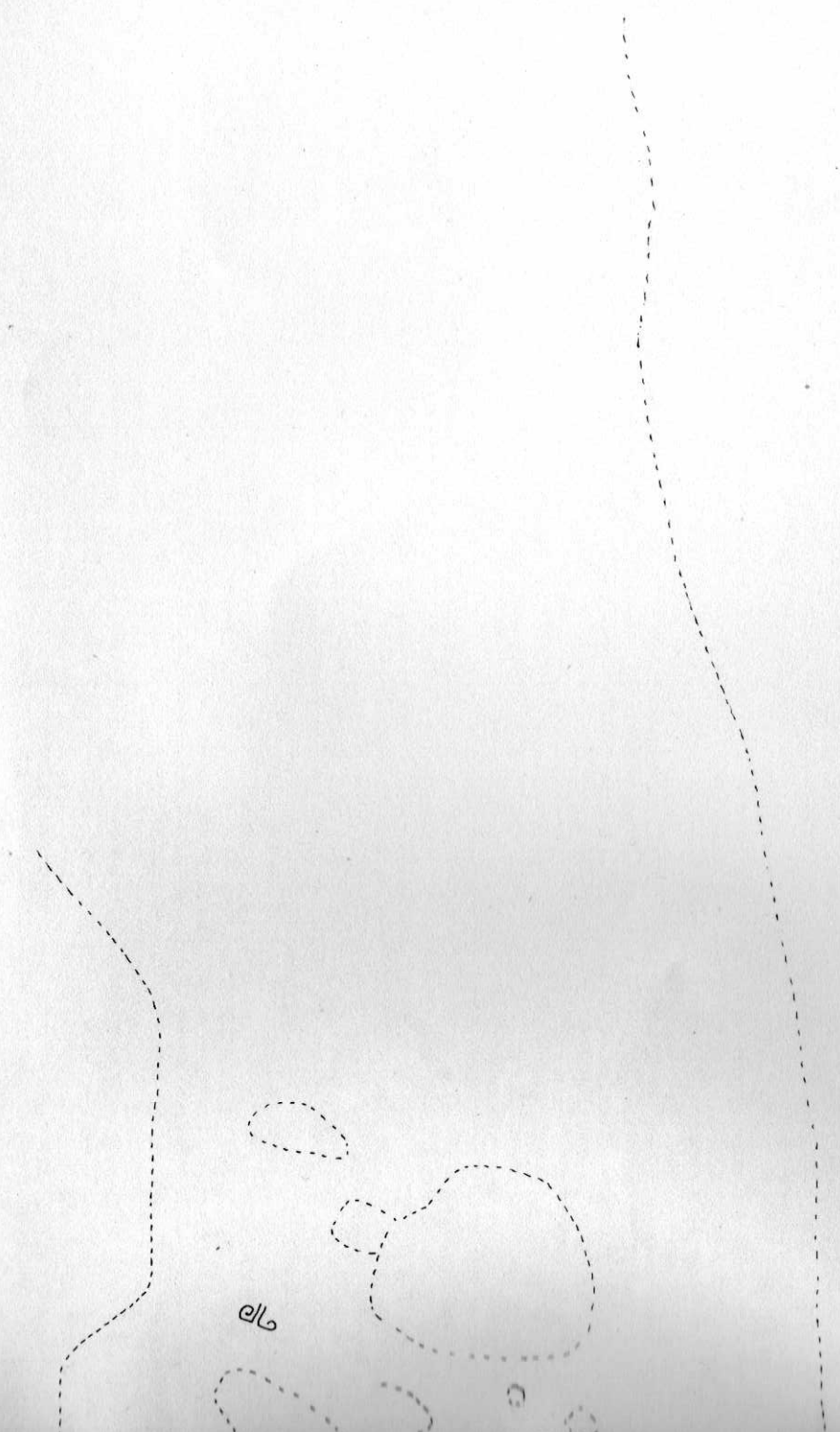
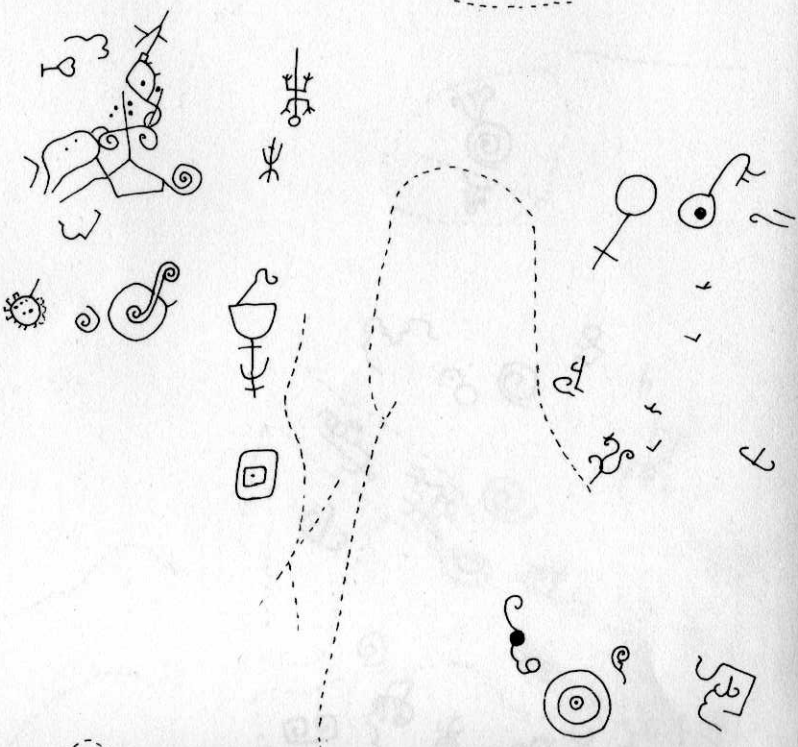
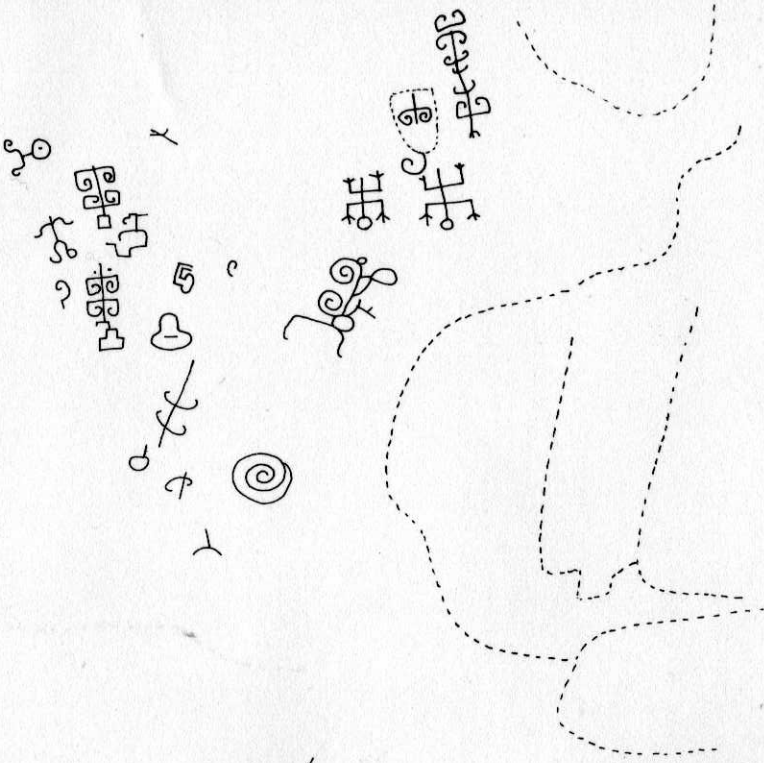


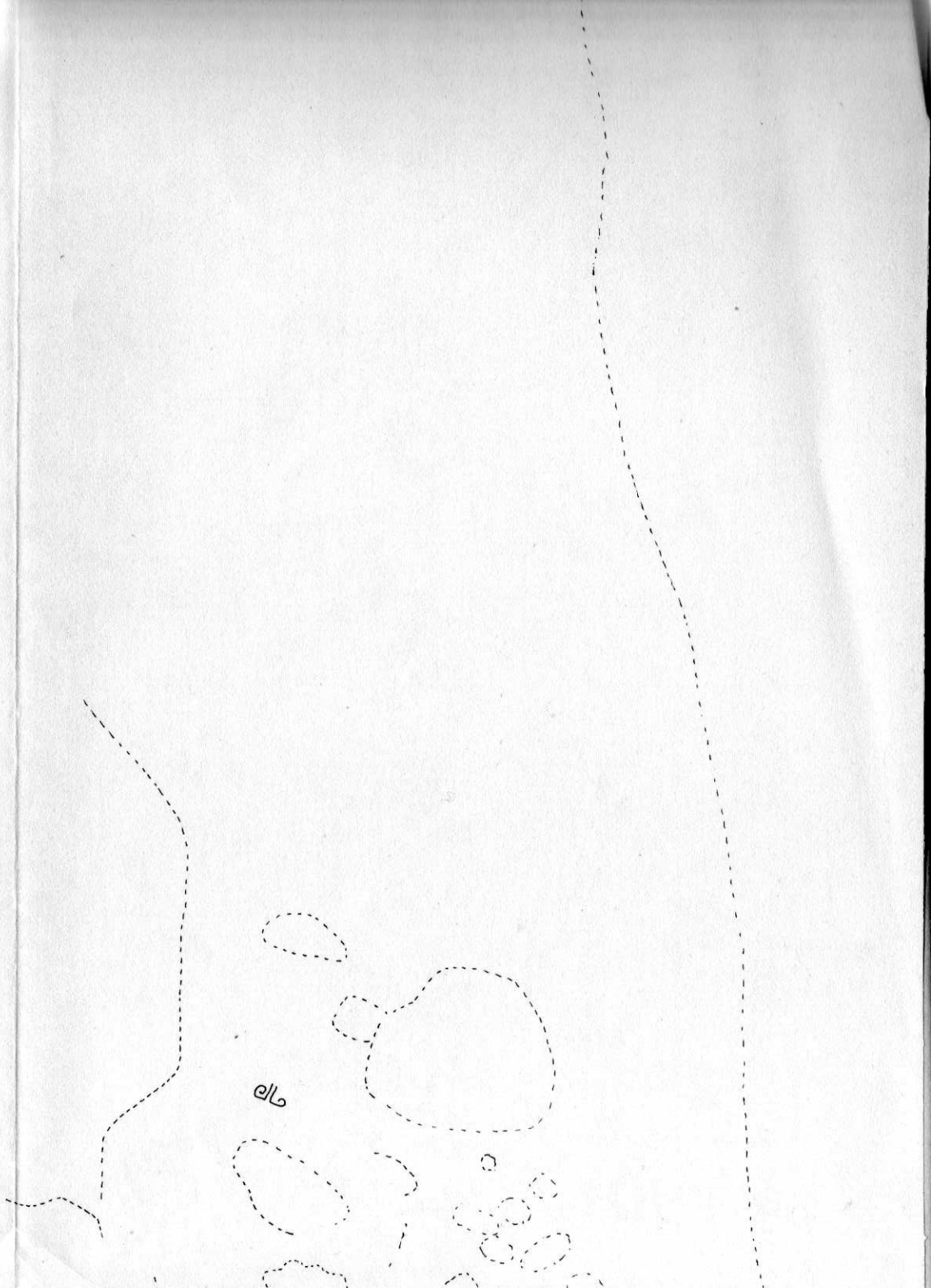
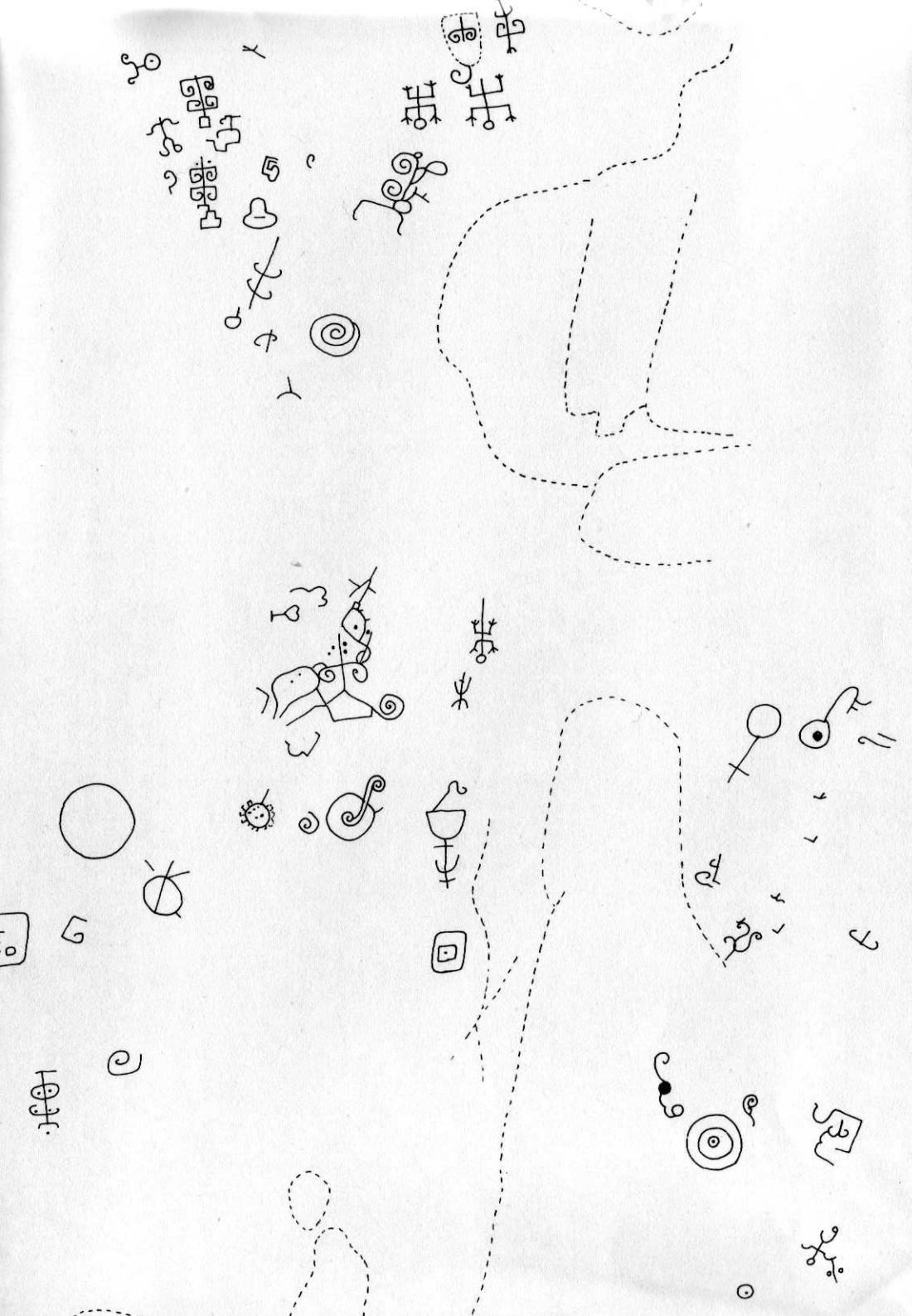
అక్షరాలు

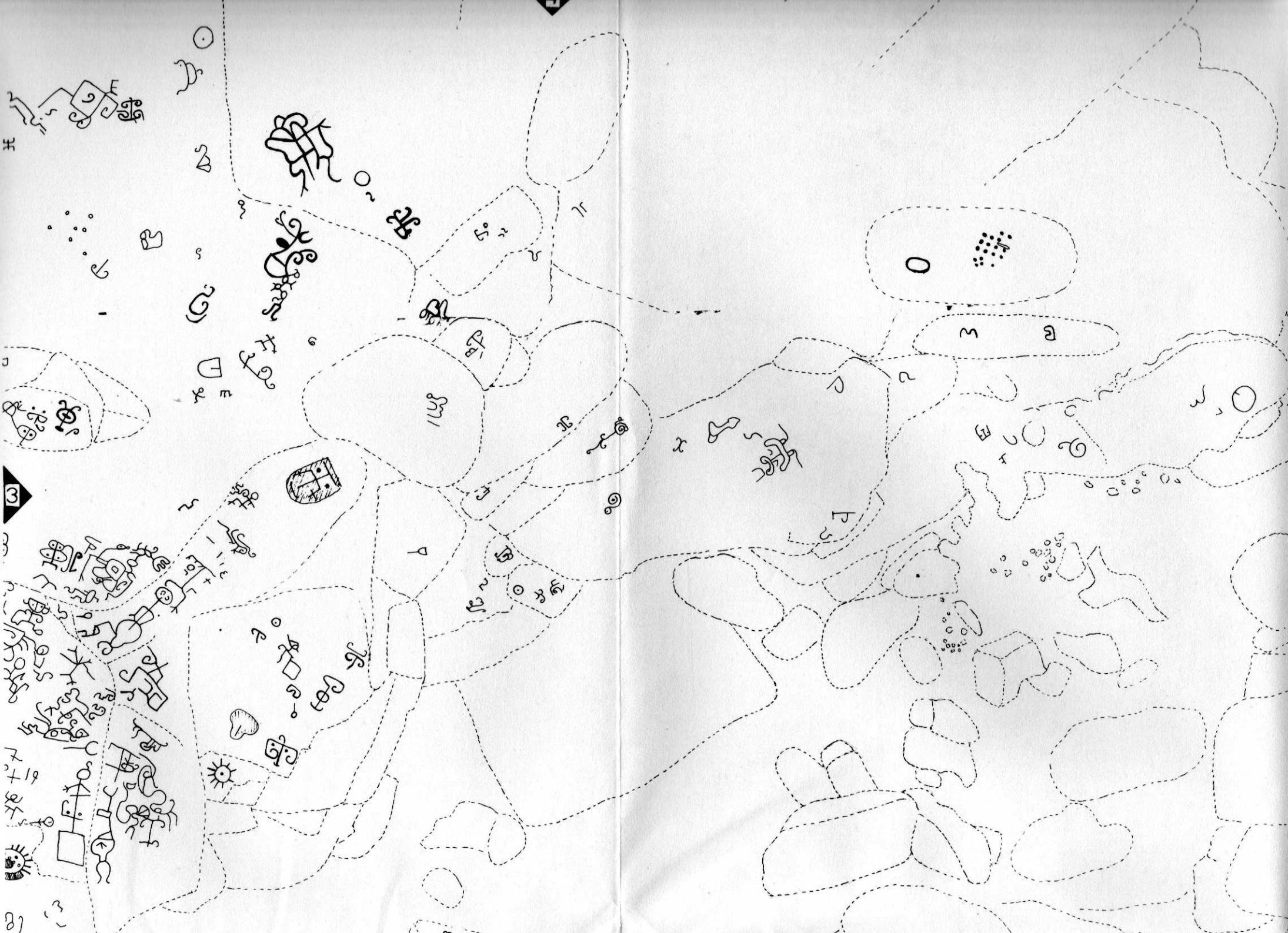


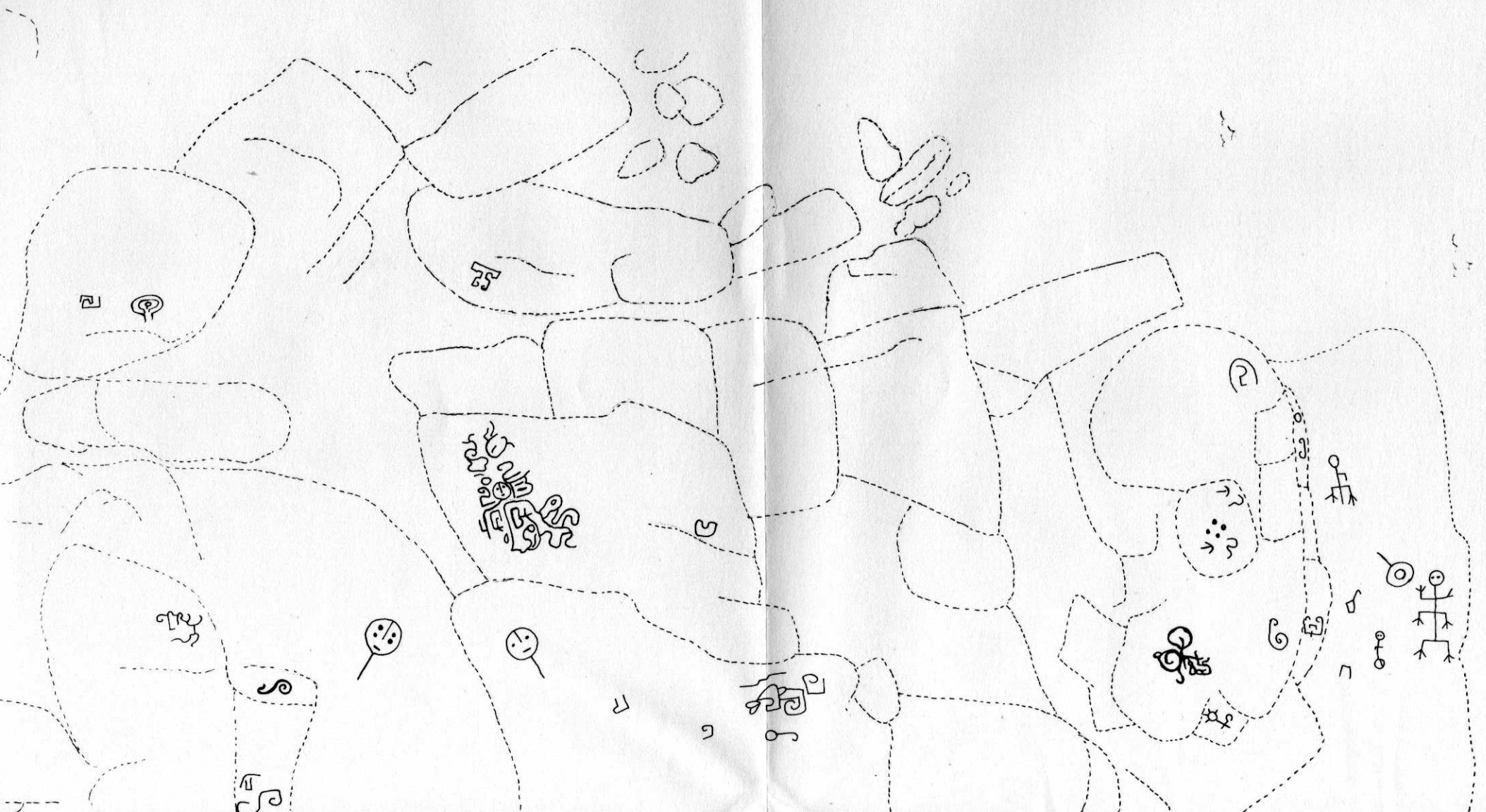


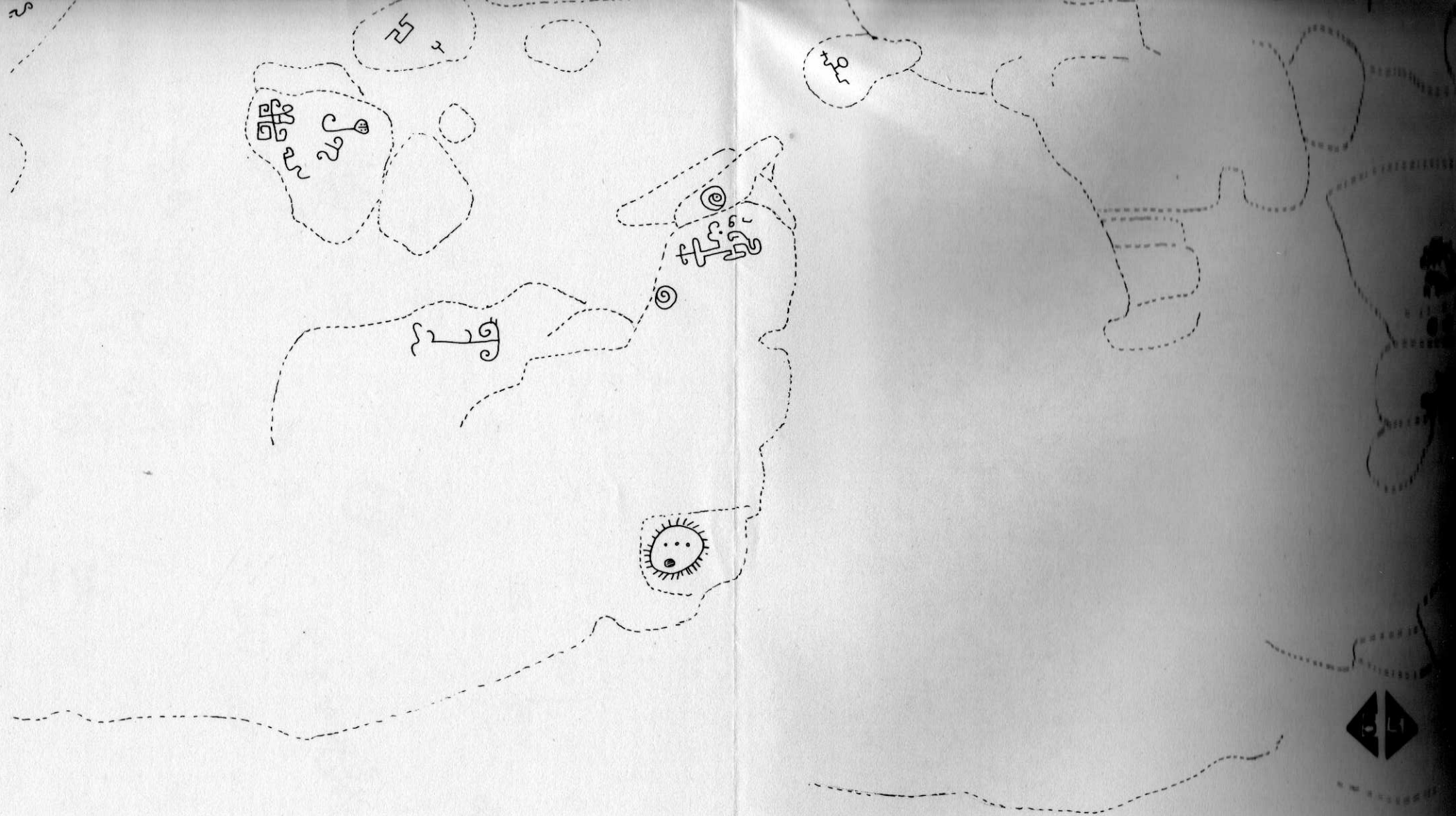












1 MT.

